

EL ATENEO

REVISTA QUINCENAL

Contiene las siguientes Secciones:

- PRIMERA: EDITORIAL.—Dedicada á la apertura de un Ateneo en Alicante y á su sostenimiento y propaganda.
SEGUNDA: CIENTÍFICA.—Con artículos inéditos, estudios filosóficos, noticias de inventos, sociología, industria, etc., etc.
TERCERA: LITERARIA.—Con narraciones, leyendas, cuentos, biografías, y un *Album poético* para composiciones rítmicas selectas.
CUARTA: JURÍDICA.—Con revista de Tribunales, causas célebres y pleitos ruidosos.
QUINTA: COMERCIAL.—Con trabajos sobre la vida mercantil de la plaza de Alicante, cambios, importación y exportación de mercaderías, operaciones bursátiles y noticias de centros fabriles.
SEXTA: BIBLIOGRÁFICA.—Con noticias detalladas de las publicaciones más notables y crítica de obras nuevas.
SÉPTIMA: REGIONAL.—Con reclamaciones, quejas y peticiones de mejoras materiales en la región alicantina.
OCTAVA: POSTAL.—Con cartas decenales de Paris, Madrid, Barcelona, Valencia y otras poblaciones importantes, reseñando los acontecimientos de más bulto.
NOVENA: LOCAL.—Con revista de teatros, salones y fiestas populares de Alicante.
DÉCIMA: NOTICIERA.—Con sueltos, noticias de interés general, avisos de importancia, reclamos, etc. etc.
UNDÉCIMA: FESTIVA.—Con anécdotas, epigramas, frases hechas, pasatiempos, charadas, geroglíficos, problemas, logogrifos, etc., etc.

DIRECTOR

Don José M. Milego Inglada.-- Abogado y Catedrático de Legislación Mercantil

REDACCIÓN: Plaza de Isabel II, 10, 3.º ALICANTE

Número 41

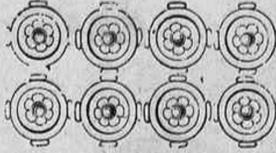
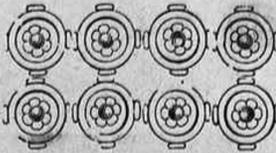
ALICANTE. --- 1897

Establecimiento tipográfico de Costa y Mira

CALLE DE SAGASTA, NÚM. 28, (antes San Francisco)

Do Abat

Preparamos para estas Cubiertas, un COMPLETO *

 **Guía del Forastero en Alicante** 

y en ese **GUÍA**, aparecerán, con recomendación especial, y en uso del perfectísimo derecho que tenemos á encomiar á cuantos lo merecen, los nombres de los

Protectores de EL ATENEO

que hasta ahora han sido **Nuestros Anunciantes.**

Entre esos **PROTECTORES DE "EL ATENEO"** figurarán muy preferentemente:

Don Jaime Esquembre Puerto,

Cuyos grandes depósitos de maderas, vastos almacenes y despacho, en las calles de Maisonnave, Bazán, Alfonso el Sábio y Plaza de Balmes, merecen ser visitados;

DON JUAN AZNAR RODRIGUEZ

Cuya FARMACIA, (Sagasta, 28, antes San Francisco), es una de las más acreditadas, por sus escelentes preparados, actividad y esmero;

DON JUAN POMARÉS ZARAGOZA,

ADMINISTRADOR-GERENTE DEL

Gran Hotel ROMA y de la MARINA,

que compite con los mejores de España y del Estranjero, y que no TIENE RIVAL en cuanto á edificio suntuoso, magníficas habitaciones y cocina excelente;

D. ESTÉBAN DEL CASTILLO,

Cuya sin rival **Sombrerería** (Calles de la Princesa y Pasaje de Amérigo), Ofrece siempre la última novedad la mayor elegancia é incomparable economía;

Y los 

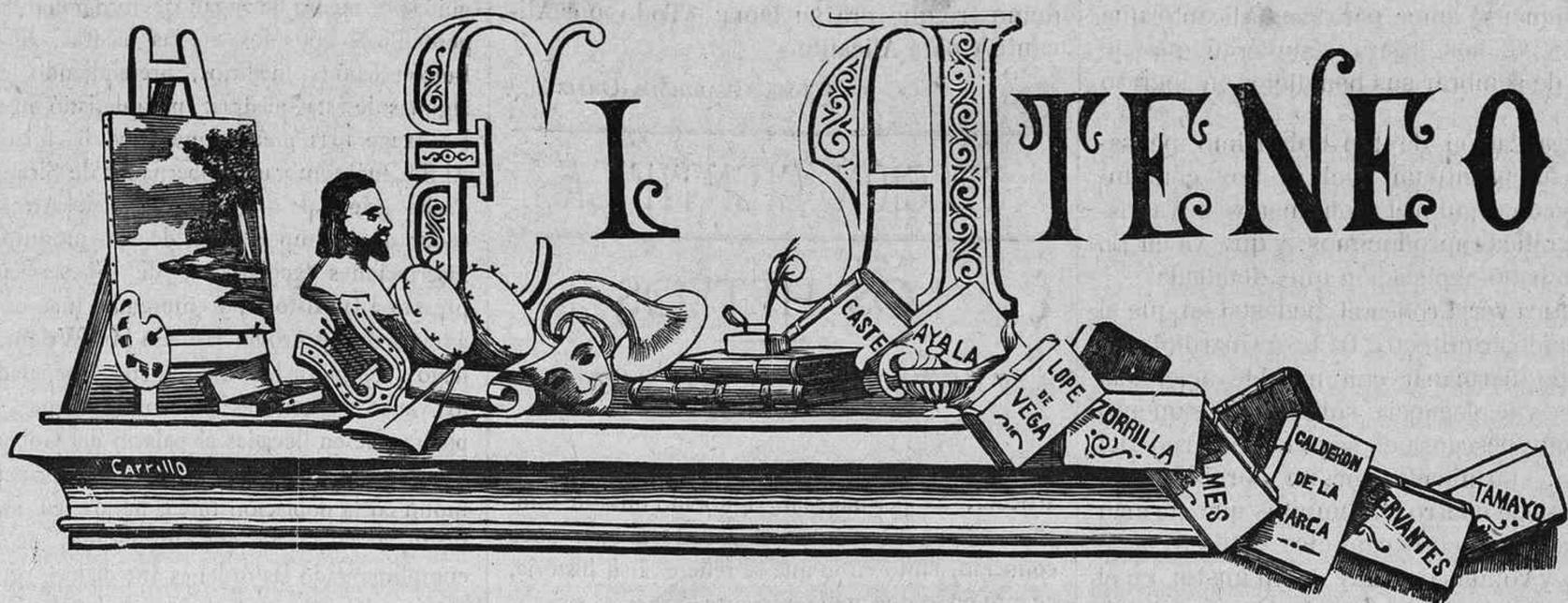
SRES. MORA HERMANOS,

dueños del Gran Establecimiento

LA BARCELONESA

(Mayor, 39, y San Nicolás, 1. ALICANTE)

que ofrecen completísimo surtido en ferretería, batería de cocina, bisutería, objetos de arte, juguetes, etc., etc., con baratura inconcebible.



REVISTA QUINCENAL

Director-propietario: D. José Mariano Milego Inglada

| | | | | |
|---------|---|------------------------------|---|----------|
| AÑO II. | REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Plaza de Isabel II, 10, 3.º | Alicante 30 de Abril de 1897 | SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA Trimestre..... 2'50 ptas. | NÚM. 41. |
|---------|---|------------------------------|---|----------|

SUMARIO

Monumento à Maisonnave, por J. Guardiola Ortiz.
—SECCIÓN CIENTÍFICA: *Los Heteos: Vestigios de su arte*, por Francisco J. Abienzo —SECCIÓN LITERARIA: *El Miserere de D. Ernesto Villar Miralles*, por H. Giner de los Rios; *Idilio y drama*, por Arsenio Haussaye. —Album poético: *La mejor ofrenda*, por José M.º Milego; *El Mar*, por Juan Tomás Salvany; *Eros*, por Ricardo J. Catarineu; *Pasión y odio*, por Casimiro Foraster. —SECCIÓN JURÍDICA: *Ante el tribunal Supremo*, por el Licenciado Rasin. —SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA: *Una década sangrienta*, por A. G. G. SECCIÓN REGIONAL: *Por los agricultores*, por E. C. M. —SECCIÓN LOCAL: *Crónica alicantina*, por Pepin. *Necrología*, por la Redacción—SECCIÓN NOTICIERA: (Varios sueltos)—SECCIÓN FESTIVA: *Los amigos*, por Ricardo Sepúlveda; *A lo que estamos...* por Liborio C. Porset; *Es en vano*, por Antonio Limiñana; *De compras*, por J. Arjona.—*Pasatiempos*.—*Soluciones*.—*Nuestras Secciones*.—*EL ATENEO en 1896*.—*Esquela de aniversario*.—*Memorandum*.

MONUMENTO Á MAISONNAVE

A las puertas de esta capital, y como para mostrar al viajero que Alicante cuenta, entre sus más preciados timbres, la gratitud,

Los hombres que, cual Maisonnave, tienen la insólita virtud de llegados á la cumbre del poderío no echar en olvido los beneficios recibidos en aquel rincón que les viera nacer, no necesitan, nó, para que su memoria sea perdurable, que su efigie se esculpa en bronce: basta para hacer perenne su recuerdo, un santuario levantado en cada pecho agradecido y las bendiciones de todo un pueblo. Maisonnave, lejos de romper los lazos que á nosotros le unían, procuró estrecharlos más y más, convirtiéndolos en cadenas; pero cadenas de flores impregnadas del aroma de su cariño sincero y de su voluntad inquebrantable. Tributo merecido es, pues, el que Alicante rinde á su memoria.

SÉPTIMO ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DE MAISONNAVE



MONUMENTO EN LA PLAZA DE SAN FRANCISCO.—ALICANTE.

(Fotog. de Cantos)

elévase soberbio monumento en honor al ilustre patricio, D. ELEUTERIO MAISONNAVE CUTAYAR.

ra que su presencia nos infundiera energías en la adversidad y para que los que se sintieran con ánimos de recoger la herencia

cia de inmenso amor para su Alicante que MAISONNAVE nos legara, supieran que no habian de sembrar sus beneficios en ingrato suelo.

La realización de tan nobilísimo pensamiento fué pronto un hecho y hoy contemplamos con orgullo el monumento cuya vista fotográfica reproducimos y que ya en EL ATENEO halló explicación muy detallada.

Artística verja rodea el pedestal en que el distinguido arquitecto, D. José Guardiola Picó, supo hermanar con notable acierto la sencillez y la elegancia: sobre un basamento de granito descansa el segundo cuerpo del pedestal, terminado por un cornisamento que sostiene cuatro columnitas que forman los chaflanes, con capiteles estilo renacimiento y volutas de muy buen gusto; en el frontis y por bajo del escudo de la capital, se lee la siguiente inscripción: AL ILUSTRE HIJO DE ALICANTE D. ELEUTERIO MAISONNAVE CUTAYAR: 1895.

Obra de empeño y que presentaba no escasas dificultades para su realización, era el modelado de una estatua que personificase, al que aún parecía verle entre nosotros animado de vida; pero todas supo vencerlas con soberano empuje el hoy ya notable escultor alicantino, D. Vicente Bañuls Aracil.

Recibió Bañuls el encargo de modelar un boceto de dicha estatua, cuando solo veíamos en él la esperanza de un artista; Bañuls trabajó con empeño; su inspiración y talento vencieron los inconvenientes que se presentaban, y al acabar su obra todos vieron ya en él una realidad. Muy adelantados llevaba ya los trabajos de su primer boceto que representaba á MAISONNAVE en arrogante apostura, puesto artísticamente el gabán, y el sombrero de copa en la mano derecha, cuando algunos *inteligentes* hubieron de emitir su parecer, que era, el de encontrar algún atrevimiento en tal postura.

Por recientes fotografías hemos visto, que el boceto premiado, que para la estatua del Marqués de Larios en Málaga, ha presentado Mariano Benlliure, parece copia exacta del primitivo boceto que para la estatua de MAISONNAVE hizo Bañuls.

La estatua, que mide 2 metros 25 centímetros de altura, ha sido fundida en los acreditados talleres de Másrriera en Barcelona. El parecido resulta exacto, la actitud arrogante y admirable el modelado. En ella ha demostrado Bañuls, que la indumentaria moderna es tan susceptible como la antigua de producir artística silueta para la estatuaría. En suma: una obra escultórica que no se desdeñaría de firmarla cualquiera de nuestros primeros artistas.

Plácemes y felicitaciones recibió por ello su autor y el Gobierno de S. M. premió su relevante mérito, otorgándole el título de Caballero de la Real y distinguida Orden de Isabel la Católica.

Alicante cuenta hoy con un monumento, que no solo habla en pró de su cultura artística, si que también patentiza cómo paga las deudas de gratitud contraídas.

Allí acudirá en la tarde del 5 de Mayo, todo un pueblo, á elevar una plegaria, á depositar una flor y á derramar una lágrima en loor á la memoria de aquel, que con hechos,

demostró que era su lema: «Todo por Alicante y para Alicante.»

JOSÉ GUARDIOLA ORTIZ

SECCIÓN CIENTÍFICA

LOS HETEOS

VESTIGIOS DE SU ARTE

El pueblo de que vamos á tratar en el presente artículo, ha permanecido ignorado durante muchos siglos y aun en la actualidad es bien poco conocido, tanto en lo que se refiere á su historia, cuanto en lo que atañe á su arte.

Las llanuras de la Cilicia, que se extienden entre los montes Amano y Tauro, eran donde las tribus heteas se habían establecido, encontrando las condiciones necesarias para el desarrollo de su población, abundando los pastos, produciendo los lagos grandes cantidades de sal y siendo la tierra de asombrosa fertilidad, añadiéndose á esto que toda la región se hallaba cortada por caminos abiertos por la misma Naturaleza, caminos propios para el paso de las importantes y numerosas caravanas que hacían el comercio entre la costa del Mediterráneo y el interior de Asia.

En la región que el Tauro divide en dos partes desiguales, hoy van apareciendo restos de un arte desconocido, que aun ha sido muy poco estudiado, á pesar de los descubrimientos importantes que de él se han hecho, demostrándonos una cultura bastante original, y tanto en el valle del Oronte como en las llanuras del Asia central, los monumentos hallados dan á conocer los vestigios de una civilización y un arte que guardan analogías con la civilización y el arte de la Mesopotamia. Sobre todos estos monumentos, aparecen grabados los caracteres de una escritura ideográfica que no es la del Egipto ni la de la Caldea. Todas sus representaciones, símbolos religiosos, trages, armas, etc., despiertan una viva curiosidad que han marcado en sus monumentos, en los asuntos, compuestos con elementos que pudieron tomar del Egipto y de la Caldea, y que en sus manos se transformaron, cambiaron y adquirieron formas que aunque guardan cierta analogía con aquellas de donde proceden, también tienen marcadas diferencias, no sólo en lo que respecta á la ejecución sino á las mismas representaciones.

Si hoy no sabemos todo cuanto se refiere á este pueblo de los *Heteos*, es debido al carácter fanático de la raza que actualmente puebla este territorio, que no permite ni aun copiar los monumentos, amotinándose contra los exploradores que lo han intentado, debiéndose los conocimientos que hoy tenemos á la abnegación de algunos viajeros y al carácter enérgico de algunos gobernadores del país. Mr. Burckardt, descubrió en la ciudad de Hamatch una piedra llena de figuras y geroglíficos, que diferían mucho de las que se conocían del Egipto. En 1870 Mr. J. Augusto Johnson y el misionero protestante M. Jessup, americanos, también hicieron descubrimientos de otros monumentos, que pretendieron copiar sin conseguirlo, por haberse amotinado el pueblo y gracias á que Mr. Johnson se entendió con un árabe, que pasaba por pintor indígena, el cual hizo varias copias de algunos de ellos. En 1872 Mr. Drake, consi-

guió, por medio de engaños, fotografiar algunos geroglíficos grabados en las piedras. El capitán Burtón llegó á medirlos, pretendiendo copiar algunas de estas piedras; pero desistió en vista de las exageradas pretensiones que le formularon. Al fin, fué nombrado gobernador de Siria, Subbi Pachá, griego de origen, amante del Arte, conecedor de la importancia de los monumentos é inscripciones lapidarias y de los servicios que prestan á la Historia, y emprendió una excursión á través de sus provincias, con Mr. Wright, el cual llegó á descubrir los monumentos señalados por los viajeros anteriores y consiguió que aquellas piedras fuesen llevadas al palacio del Gobernador, no sin motivar protestas y hasta un principio de motin en la población turca, herida en su fanatismo, de tal suerte, que aún después de haberse cumplimentado las órdenes antedichas, gestionóse cerca del gobernador, la devolución de aquellas piedras, que no querían saliesen de su ciudad. Después de los anteriores, otros viajeros siguieron investigando el país, y estudiando los monumentos, como lo hicieron M. Skene, George Smidt, M. Henderson, M. Davis y otros varios.

Las inscripciones grabadas en los bloques encontrados, presentan diferencias muy notables con los geroglíficos egipcios. Todas, menos dos, de las inscripciones conocidas, están grabadas en relieve, al paso que en Egipto están dibujadas, escepto algun texto de las primeras dinastías. En Egipto, los geroglíficos están hechos de una manera fina y airosa: en Gargamich, muestran algo de rudeza y pesadez, que indican un pueblo menos familiarizado con el dibujo. Por otra parte, demuestran un uso muy posterior de la escritura, faltando ese convencionalismo especial que presentan otros pueblos. Casi todas las representaciones de estos geroglíficos son la imagen fiel de los objetos usuales que presentan, como copias del natural, llenas de verdad, que nos indican que, á pesar de ser un arte muy inferior al del Egipto, éstas imágenes tienen una fidelidad y un aire de vida que no se encuentra en los geroglíficos egipcios.

La existencia y antigüedad de este pueblo, la encontramos perfectamente demostrada en las relaciones de las batallas y victorias grabadas en los muros de los templos de Tebas y en los palacios de Nínive. En la Biblia, también está mencionado este pueblo con el nombre de *Hititas* y de una expresión contenida en ese mismo libro, se ha tomado el nombre de *Heteos*, con preferencia al de *Hititas*. Distintas veces son señalados en la Sagrada Escritura, apareciendo su nombre á la cabeza de la lista de los hijos de Canaán. Cuando Abraham compró la gruta de Macfiela, para sepultura suya y de su familia, nombra á los *Heteos*, como propietarios de ella. Los espías de Moisés, los encontraron entre las demás tribus que habitaban las montañas y Salomón los menciona, cuando constituyó los hombres de servicio para la construcción del templo de Jerusalén.

Los *Heteos del Norte*, se encuentran indicados repetidas veces en el Egipto con el nombre de *Kittis*, como el más belicoso y potente de los pueblos, que lucharon con los Egipcios. Después de la destrucción de Dumas por los Asirios y la deportación de los *Heteos* á la Mesopotamia, este pueblo fué olvidado, hasta que los recientes descubrimientos, hechos casi á fines del presente siglo, han vuelto á sacar del olvido y á dar á conocer los vestigios del Arte de este pueblo.

De su Arquitectura fúnebre y religiosa no han llegado á nosotros vestigios que nos permitan

adivinar la forma de sus sepulcros y de sus templos: únicamente conocemos la manera de edificar sus muros y de decorar los palacios de sus jefes.

Según las inscripciones egipcias y asirias, este pueblo era muy guerrero, deduciéndose de aquí que su principal cuidado había de ser construir potentes muros donde guarnecerse y rechazar los ataques de sus enemigos. Existen aún algunos restos de los muros de Kadech. Esta antigua población y Gargamich no son más que ruinas; pero aún se distingue la traza de la muralla y la planta de algunos edificios importantes. La ciudad en sí no era muy grande; pero sus arrabales debieron prolongarse mucho. Las casas, según lo dan a conocer los vestigios, estaban rodeadas de jardines y en la ciudad debía haber numerosos canales para la conducción de aguas. En la defensa, nos demuestran sus vastos conocimientos, construyendo dobles muros y entre ellos un ancho y profundo foso lleno de agua.

Mr. Handerson descubrió las ruinas de un palacio, en el que los muros están adornados de bajo-relieves, como en los palacios Asirios, y en los ladrillos que un día constituyeron el palacio, está grabado el nombre de Sargón, el fundador del de Korsabad, no pudiendo decidirse si pertenece á los primeros tiempos de los *Heteos* ó fué construido bajo la dominación de los Asirios, por algún sátrapa que gobernase el territorio. Lo que parece inclinar esta suposición á favor de los *Heteos*, son unas figuras esculpidas en placas de calcaria, donde cree reconocerse la mano del escultor heteo. Esta placas hacen suponer que siguieron en la decoración de sus palacios, el mismo sistema que los Asirios, siendo robustecida esta opinión, con la reconstitución de trozos descubiertos y la representación de leones y aun la misma caza del león, asuntos característicos del gran imperio ninivita.

En resumen, su arquitectura guarda analogías indiscutibles con el arte de la Mesopotamia, tanto en lo que se refiere á la forma cuadrada de construcción, cuanto á la manera de decorar los monumentos. Cuando se hagan descubrimientos más importantes en las llanuras de la Cilicia, tendremos quizás, una base sólida para reconstruir los monumentos y llegar á conocer perfectamente los caracteres de la Arquitectura de este pueblo.

Lo mismo que en la Mesopotamia los escultores *heteos*, practicaron en general el bajo-relieve. Los *Heteos* conocían también los procedimientos de la estatua aislada, pero nunca la practicaron. Los leones, que tanto multiplicaron, ninguno está completamente esculpido, ni aun separado del bloque en donde fué tallado: solo la cabeza aparece terminada, pero las patas delanteras están pegadas en toda su longitud al bloque y el resto del cuerpo apenas un trazo lo señala en la roca. El *León de Marach*, puede darnos idea de ello: enorme figura decorativa, cubierta de escritura que se cree estaba colocada á la puerta de un palacio, teniendo enfrente otra figura igual. Los bajo-relieves son muy convencionales, habiendo algunos de muy poco relieve, como destinados á ser colocados en el suelo, señalando el recinto de algún templo. Casi todos estos bajo-relieves tienen una factura muy tosca y un dibujo bastante convencional é incorrecto. En todos ellos, la influencia asiria es muy marcada, representando objetos de uso muy común en la Mesopotamia. Sus vestiduras, son también muy reproducidas y la ornamentación que los artistas de Ninive, usaban continuamente, también la emplean los escultores *Heteos*. Tan

marcada es ésta influencia, que hay bajo-relieves que hacen dudar si pertenecen á los Asirios y fueron llevados á Siria como botín de guerra y otros que se ha podido averiguar eran de los *Heteos*, solo por las inscripciones que cubren todo el monumento.

Su escultura, lo mismo que la Arquitectura, conservan la influencia del pueblo con quien tuvieron más íntimas relaciones, reproduciendo sus asuntos, aunque la factura sea más tosca. Pero si como Arte tienen mucha pesadez y tosquedad, así como mucho convencionalismo, en cambio son documentos inapreciables que nos dan á conocer sus trages, armas y costumbres, juntamente con las influencias que recibieron de un Arte extranjero.

FRANCISCO J. ABIENZO.

Catedrático Auxiliar de la Escuela de Pintura.

SECCIÓN LITERARIA

El "Miserere"

DE D. ERNESTO VILLAR MIRALLES

Ni somos competentes, ni aunque lo fuéramos sería nuestro propósito hacer un estudio minucioso y técnico de la hermosa obra del Maestro de Capilla de la Colegiata de San Nicolás. Holgaría, porque ya apareció en otros colegas de Alicante más de un trabajo concienzudo acerca del *Miserere*. Vamos solamente á reunir nuestras propias impresiones, dejando correr la pluma de pasada sin pretensiones críticas.

Entre todas las artes, la música, como *subjetiva*, según la clasificación de Hegel, ofrece las mayores dificultades para ser juzgada. Las artes plásticas, como *objetivas*, presentan los conceptos expresados en sus obras de modo más claro y definido, por lo cual pueden ser apreciadas con más facilidad. La vaguedad del sonido no permite manifestar sino ideas generales que despiertan en el público estados totales del pensamiento y del ánimo. Así, la alegría ó la tristeza, el placer ó el dolor, el amor ó el odio, el entusiasmo ó el desaliento, esas situaciones que absorben en determinados instantes nuestra alma y se apoderan de nosotros por completo, eso, es lo que la música puede provocar en nuestro espíritu, ora con el movimiento más ó menos acelerado de sus tiempos, ora con la combinación de sus notas.

D. Gabriel Rodríguez en unas conferencias que causaron época é inauguraron las del Ateneo de Madrid, demostraba en la «Institución libre de enseñanza» en el curso de 1877 con ejemplos prácticos interpretados en el piano por el maestro Inzenga, que la superioridad de la música depende de ser el arte que menos copia á la Naturaleza, y su inferioridad relativa, estriba en que es imposible determinar en cambio nada concreto, sino lo general del sentimiento y las ideas vagamente concebidas.

Préstase el género religioso en la música á que el maestro desenvuelva su genial inspiración (por lo mismo indicado), pues no ha de imitar sonidos que mantengan cierta semejanza con algo que recuerde movimientos naturales; en tanto que la música denominada *descriptiva* se ha de plegar á reproducir temas que revelen una cierta analogía con algo que se intenta copiar. En este género

sagrado todo es pura y libre inspiración apropiada al sentimiento religioso, con tal que los motivos piadosos sean acertados para producir en el alma la elevación hácia la esfera ideal, donde se traduzcan la plegaria de los fieles dirigida al Creador; el amor del creyente á la Divinidad; el éxtasis contemplativo del penitente ante el Supremo Juez; el arrepentimiento del pecador que implora gracia para su falta y perdón para su culpa; el gozo, en fin, del alma pura, alabando la suma bondad del Hacedor y mostrando la dicha que posee una conciencia limpia de todo remordimiento. Todo ese cuadro propio de la piedad, constituye la gama de los sentimientos religiosos, que han de ser interpretados por la gama musical.

Pertenece á Monteverde la gloria de haber perfeccionado la música religiosa á fines del siglo xvi, cambiando los antiguos modos eclesiásticos por la nueva escala con sus dos modos mayor y menor; con lo que todo el amplísimo horizonte, todo el vastísimo y complejo campo de los sentimientos humanos, cabe, desde entonces, que sea expresado mediante el «libre sonido del alma» (como llama Hegel á la melodía) en los cantos religiosos, antes limitados dentro de la severa sonoridad á muy contados sentimientos.

Desde entonces la música religiosa se ha humanizado, abriéndose á conceptos nuevos, donde la pasión turbulenta y hasta el entusiasmo bélico han cabido en el pentágono de la Iglesia. A la sencillez primitiva sucedió desde aquel renacimiento la exuberante armonía de la música religiosa moderna, que subyuga el espíritu y aprisiona los sentidos, quedando el oyente anonadado ante la riqueza de instrumentación de que hace gala.

Pues bien: contando con ese extensísimo campo de rico contenido, el Sr. Villar, usando de cuantos recursos pueden utilizarse en la música sacra, ha hecho sábio alarde de todos, introduciendo geniales novedades tanto en las melodías cuanto en la instrumentación. El tibio y temeroso eco del rezo infantil; la deprecación grave y grandilocuente del adulto como voz del pecador arrepentido; la tierna oración del alma pura del joven inocente; la viril entonación del creyente y fervoroso, han tenido expresión felicísima respectivamente en los cantos del tiple, el bajo, el tenor y el barítono, así como la voz popular, la conciencia unánime de los fieles, ha exhalado sus acentos en el coro general ya ténue, ya exaltada y arrebatadora.

Esto, en cuanto á las voces; en cuanto á los instrumentos, cada uno ha sido empleado sea sólo sea en conversación con otro afín, produciendo bellísimos efectos, algunos tan originales como los de la adopción del clarinete bajo, y el cornetín con sordina; y ora la flauta en solo ó con su segunda, los oboes, los clarinetes, los fagotes, las trompas y el trombón bajo, y la cuerda por último en violines, violas, violoncellos, contrabajos, han estado al servicio siempre de la idea primordial del *Miserere*, tan hábilmente manejados, que cada instrumento decía lo adecuado y propio á su sonoridad correspondiente.

El singular mérito en la nueva obra del distinguido maestro, estriba en que ha sabido dar unidad perfecta á su *Miserere*, mediante un sólo concepto musical, desenvuelto en rica variedad, dentro siempre de un mismo tema, el primero, cuyo pensamiento sirve á todo él.

Cuanto al desarrollo del poema, apuntaremos que campea en la plegaria del primer versículo grande *sencillez*, iniciándose con un sólo instru-

mento, la trompa, y entrando sucesivamente los clarinetes, fagotes y cuerda, terminando con todo el instrumental.

El segundo versículo, que se resume en estas palabras: «Limpíame de todo pecado, purifícame», está traducido por medio de un delicado diseño melódico de violoncello con acompañamiento de violas, concertado el duo con barítono y bajo. El efecto musical de este número podría caracterizarse apellidándolo de grande *unción*, por el insinuante tono de súplica que en él resplandece.

El tercero, lo constituye un solo de bajo acompañado del cuarteto, óboes, fagotes y trompas siendo su corte peculiar (si quisiéramos seguir caracterizando con una palabra el estilo de cada número) el *patético*, respondiendo con toda exactitud a la letra, donde se confiesa «yo solo fui pecador contra tí». En él deben notarse ciertas modulaciones vagas, acaso raras, de un gusto magistral. El arte de la modulación, que nace en las postrimerías del siglo XVI, demuestra mejor que nada las cualidades del compositor; y el Sr. Villar hace gala de su saber en este número, con verídico genio.

El que le sigue (uno de los superiores de la partitura), se reduce a un solo de tenor, apasionado, y de *ternura* extraordinaria. Las notas repiten con elocuencia «me enseñaste la verdad, me adoctrinaste», con frase amplia, fuerte, vigorosa, emocionando vivamente.

Acaso pueda haber parecido de hechura un tanto profana la de este cuarto versículo. ¿Pero dónde está el límite entre la expresión mundana y la religiosa en la música? ¿Cómo separar lo arrebatador profano y lo místico? Variad el objeto de su pasión en los amores que canta Santa Teresa, y serán aplicables aquellos deliquios a cualquier sentimiento humano.

Otro tanto quizás debería repetirse del número consecutivo, donde a las palabras «diste goce y alegría a mis oídos» se aplica un canto de tenor y bajo animado y lleno de viveza regocijada. Cierta crítica eminente, afirma que «la forma de música que denominamos religiosa es porque la asociamos a una letra ó a un espectáculo presente ó recordados, relativos a aquel género ó aquel orden de sentimientos.» La melodía de este número quinto, parecería profana si solo la tristeza fuese el sentimiento propio del género sagrado; pero como la dicha inefable y la satisfacción de los bienaventurados son también estados sentimentales religiosos, no hay motivo para señalar en són de censura el carácter *placentero* de la interpretación armónica de este versículo.

En el sexto número, la plegaria «Concédeme un puro y dulce afecto» se ha vertido en raudal sonoro delicado y plácido, rebosando ingenua suavidad y candidez apacible. El solo de tiple (con obligado de flauta) encargado a un niño, no se puede escuchar sin que las lágrimas acudan a los ojos como producto de íntima emoción. La voz infantil, insegura y desigual, siempre nos conmueve de modo tan intenso, que jamás nadie permanecerá insensible escuchando el canto del ángel. Parece como que la emoción embarga al niño, y comunica con sus acentos una conmoción general a los oyentes. Las inspiradísimas notas de esta plegaria, resultan de prodigioso efecto, deslizándose al principio mansamente y atropellándose como de alta catarata al concluir. Predomina en toda esta parte un marcado sentimiento *poético*.

El séptimo versículo lo forma un terceto con acompañamiento de dos flautas, en que comienza

solo el bajo y siguen el tenor y tiple. En él se repite un tema *alegre* como pide la letra.

Inicia la voz del bajo la grandiosa plegaria que sucede en el siguiente número, interpretando las palabras de «líbrame Señor de todo mal», entrando en el concertante dos tenores, que preparan la plegaria general. Aquí están vencidas grandes dificultades de armonía y de instrumentación con rara destreza. El carácter preponderante es la *magestad* grandiosa, conseguido a fuerza de variadas bellezas reunidas en este versículo octavo.

En el noveno, «Quoniam.» se inicia de nuevo el tema, a voces solas de bajos, repitiéndolo el solo de fagot, y tomando las armonías resultantes después el barítono, mediante un «crescendo» de orquesta de maravilloso efecto. La brillantez del conjunto de tal manera suspende el ánimo, que al ensancharse, parece como que falta espacio al alma donde dilatarse, dentro del pecho, inundada con la inmensa sonoridad. El sentimiento de lo *sublime* se experimenta en este número, por la magnificencia de su estructura.

Sigue el «Benigne fac domine.» cuya oración inicia el bajo, respondiendo los dos coros; un duo de flautas acompaña al de tiple, y se resuelve la plegaria con singular tinte de música religiosa clásica, en el tipo *sereno* y exento de bruscos contrastes.

Dramático, en cambio es el final «Tunc impotent.» donde principiando toda la orquesta al unísono, produce verdaderos estremecimientos al sintetizar los acordes del tema en el género fugado. La novedad de la instrumentación en ese estilo, provoca en el alma los arrebatos de la exaltación; y lo que fué paz y dulzura antes, en arranques de admiración se ha convertido ahora, dejando al espíritu henchido de tanta belleza y de hermosura tanta, y penetrado por el eco de acentos tan soberbios y sublimes.

He ahí la escala por que pasa el *Miserere* del Sr. Villar, despertando sucesivamente la emoción estética de la sencillez, de la *unción*, de lo *patético*, de la *ternura*, del placer, de la poesía, de la alegría, de la *magestad*, de lo sublime, de la serenidad y del dramatismo.

A veces salta tal cual acorde que parece un lamento de dolor, en ocasiones se perciben los ayes del remordimiento, de pronto surgen acá y allí hondas vibraciones de tristeza, el cuadro, en fin, de todos los sentimientos del corazón humano, bien melancólicos, bien risueños; pero como si hubiese querido en su obra ceñirse a un plan, hace que resalten determinadas emociones en cada uno de los párrafos. En resumen: se trata de una composición de admirable síntesis, que en suma podría calificarse en las siguientes palabras, las cuales no pretendemos sean tomadas como juicio crítico, sino como conjunto de personales impresiones según digimos más arriba.

La obra del Maestro de Capilla de San Nicolás presenta gran novedad en su estructura, de carácter majestuoso y amplio; suma originalidad en las combinaciones de la instrumentación y extraordinaria variedad de combinaciones armónicas, salvando las dificultades de la monotonía tan frecuente en el género sagrado, y por último ofrece la innovación en la masa de sonidos de la introducción del clarinete bajo y el empleo del cornetín con sordina, de mucho efecto ambos instrumentos en momentos determinados.

Si el gran talento artístico del Sr. Villar necesitase mayores confirmaciones después de lo apuntado y de la reputación adquirida en otras compo-

siciones suyas, como himnos, sinfonías, psalmos, misas y salves, bastaría añadir que su fuerza creadora es tal, que ¡en mes y medio! ha sido escrito y ensayado el *Miserere* que nos ocupa, y transcrito en el pentágono casi sin correcciones y como si en vez de notas escribiese versos: porque el maestro, no sólo lo es en el arte del sonido sino en el del *gay saber*. El poder de su imaginación es tal, que sin escuchar un sólo compás en instrumento alguno, únicamente los ha ido oyendo en su fantasía a medida que avanzaba en la creación de su producción genial; y cuando escuchaba los motivos de su partitura en los ensayos de orquesta, hallaba que con efecto aquello era lo que había querido decir, y no necesitaba borrar ni modificar el valor de un acorde, ni la agregación de un puntillo, ni la supresión de un calderón.

Y justo será no dejar la pluma sin consignar aplausos incondicionales y entusiastas a los encargados de la interpretación del *Miserere*.

Cuanto dijéramos sería pálido para alabar la maravillosa ejecución de la orquesta y la no menos admirable de las voces. Con dificultad encontrará el Sr. Villar nunca más fieles encargados de dar vida y realce a su obra, y con dificultad se podrá escuchar en Alicante una capilla superior a la de este año, obedeciendo a la admirable batuta del ilustre profesor.

El tenor Sr. Asin, el otro tenor Sr. Rameta, los bajos Sres. Rizo y Amat, los barítonos Sres. Sampedro y Carratalá, el contralto Sr. Lloret, y el tiple, el niño Mora, los dos coros de voces agudas y graves, demostraron, no sólo que son verdaderos artistas, sino que pusieron singular empeño en brillantar lo que salió diamante de manos del Sr. Villar.

En cuanto a la orquesta, bien puede estar igualmente satisfechísimo el maestro. Los solos y duos de flautas (Sres. Pérez y Fons), fagot (Sr. Gorbé), clarinetes (Sres. Carratalá y Orts), violoncello (Sr. Rubio), llamaron poderosamente la atención de los inteligentes, y la masa general compuesta en su mayoría por distinguidos dilettanti (cuyos nombres omitimos en gracia a la brevedad) no parecía de 32 profesores de orquesta y 30 voces sino de una sola voz y de un sólo instrumento de cuerda, madera y metal, con sonoridades de órgano: ¡tal resultaba el irreprochable conjunto!

Al consignar aquí nuestros plácemes entusiastas a todos, damos el parabien a Alicante que cuenta con semejantes hijos para ilustrar su presente, honrar sus tradiciones y preparar un porvenir glorioso al arte nacional.

H. GINER DE LOS RÍOS.

— IDILIO Y DRAMA —

«...En 1875 mi hija me trajo de Venecia dos de aquellas palomas, que son como sombra de los esplendorosos días de la antigua ciudad.

»Nada podía serme tan grato como aquel regalo. ¡Qué recibimiento les hice! Mandé construir un lujoso palomar, gastando en él unos mil francos.

»La pareja se amaba tiernamente. Todos los días las acariciaba yo y les besaba las alas. Después de almorzar bajábamos al jardín para hablar con ellas.

»Pero he aquí que una mañana un criado idiota entra en el palomar para cuidarlas y al salir deja la puerta abierta.

»El palomo, un antiguo corredor de aventuras, sale fuera, se eleva en el cielo y desaparece loco de alegría.

»Cuando llego, lo llamo en vano; estaba ya camino de Venecia. Tomo en mis manos la paloma. Después de besarla la arrojo al aire y ella torna á apoyarse en mi mano; vuelvo á hacerla volar indicándole su camino; pero ella se dirigió al palomar, creyendo que su enamorado debía volver.

»El palomo no vuelve. La hembra se queja, no come, y noche y día se agita en el palomar, cada vez más triste.

»La puerta permanece abierta. Al sexto día, apenas entro en el jardín, viene la paloma á posarse sobre mis espaldas. Me arrulla al oído breve rato, y yo creo entender sus quejas. Se despide de mí. Alza el vuelo y desaparece.

«¡Ah! al día siguiente, á la misma hora, vuelve el palomo extenuado, con las alas lastimadas.

»No ha querido su Venecia, sin vivir en compañía de su hembra.

»Le acaricio, le hablo, pero no me entiende. Se deja caer en un rincón del palomar, creyendo que ella volverá también.

»Le enseño el camino de Italia; pero no tiene fuerzas para volar.

»Pasa un día, luego otro, y durante ellos, el palomo no ha doblado la cabeza un momento. Con el oído atento, atiende á los menores ruidos, creyendo sentir el aletear de su amada que volvía.

«Al tercer día, el palomo murió en mis manos....

«¿Y ella? ¡Ella no ha vuelto!

ARSENIO HAUSSAYE.

ALBUM POÉTICO

LA MEJOR OFRENDA

A la memoria de **MAISONNAVE**.

Rendir culto y honor á una memoria
Y pronunciar un nombre con respeto,
Será, tal vez, el mágico amuleto
Que para eternizar tiene la Historia;

Mas para tu esplendor, para tu gloria,
Y ofrecerte el tributo más completo,
Guarda mi corazón ese secreto
Que cimentó tu fama no ilusoria.

Y sé que en la *región de lo ignorado*,
Si llega á tí la voz que reverencia,
Mejor que el himno que tus glorias cante,
La ofrenda aceptarás del pecho honrado
¡Que te jura cuidar la hermosa herencia
De tu profundo amor para Alicante!

JOSÉ M. MILEGO.

EL MAR

(FRAGMENTO)

Cuán magnífico ¡oh mar!... En tí se mira
la esfera, con sus órbitas de plata;

el río en despeñada catarata
corre á aumentar tus ondas y tu ira.
La nave sus tesoros te abandona,
diadema de peñascos te corona,
adornan tus entrañas de cristales,
alcázares de perlas y corales:
pones un freno á la ambición del monte;
y viene á confundirte con el cielo
en prolongado abrazo el horizonte.

Recíbeme en tu seno palpitante,
y levanta en el fondo un cenotafio:
quiero sobre tu líquido arrogante
eternizar mi fúnebre epitafio
tener con tus bramidos digno duelo,
en tu profundidad mortuoria caja,
tu sábana de espumas por mortaja,
¡y en tu lecho morir mirando al cielo!

JUAN TOMÁS SALVANY.

EROS

I

A veces una niña me parece,
que infantil es su risa y es su acento,
de los pájaros copia el movimiento
y la inocencia su mirada ofrece.

Cual si fuere hija mía, me merece
cuantas ternuras en el alma siento
y llena mi existencia de contento
y todo cuanto mira lo embellece.

Ya me la quiero figurar dormida,
con su mano de niña descubierta,
asomándose apenas á la vida....

Yo velaré su sueño, siempre alerta,
y al más leve rumor diré enseguida:
—¡Silencio, que mi niña se despierta!

II.

Es otras veces la mujer amada
la que llaman mis brazos con locura,
para estrechar su espléndida hermosura,
para ahogarme en el mar de su mirada.

Entonces sueña el alma enamorada
la curva airosa y la gentil figura,
y busco, en vez de su infantil ternura,
sus brazos y su voz apasionada.

Sus ojos en la sombra centellean,
tiemblan sus labios de color de rosa,
sus movimientos mis delirios crean.

¡Oh luna, enamorada silenciosa!
¡Que ni tus rayos nuestras dichas vean!
¡Quiero verla yo solo! ¡Es tan hermosa!

III

Oyelo tú, mi vida, solamente....
Hoy, que sin fé se arrastran los mortales,
aún tenemos nosotros ideales,
pudiendo al cielo levantar la frente.

A trechos, á la vista de la gente,
pretenderemos parecer triviales;
mas después beberemos á raudales
en nuestro hogar de nuestro amor la fuente.

Rumor de calles el amor rehusa;
la voz prosáica de la turba inquieta
á nuestro nido llegará confusa;

Y allí, en la dulce soledad secreta,
¡yo tendré la belleza de mi musa,
tú tendrás el amor de tu poeta!

RICARDO J. CATARINEU.

PASIÓN Y ODIO

SONETO.

Lo mismo que ante Dios, puesto de hinojos,
si te viera ante mí te adoraría:
y no sabes, mi bien, lo que daría
por morirme mirándome en tus ojos.

Aunque me causa tu belleza enojos,
pues tienes para mí, por suerte impía,
de nieve el corazón y el alma fría,
de arrobarme en tu ser me dan antojos.

Te adoro y te aborrezco; y tu memoria
es al par mi deleite y mi castigo,
mezcla de infierno de pasión y gloria...

¡Maldito batallar, que no consigo
tu imagen olvidar, sombra ilusoria!
¡Huye lejos de mí... ¡Yo te maldigo!...

CASIMIRO FORASTER.

Madrid: Mayo, 1897.

SECCION JURÍDICA

ANTE EL TRIBUNAL SUPREMO

Conviene llevar á esta *Sección* de EL ATENEO algunas notas relacionadas con cuestiones jurídicas de importancia suma, que merecen ser conocidas por la gente de toga, y en este sentido vamos á llenar un hueco en estas columnas con los resúmenes de dos vistas de gran trascendencia, celebradas ante el Tribunal Supremo de Justicia y que han motivado fallos curiosísimos, dignos de ser estudiados por nuestros compañeros.

Una de esas vistas es la celebrada con motivo de discutir un recurso de casación por infracción de ley interpuesto contra una sentencia de la Audiencia de Barcelona.

Ha sido ahora recurrente y anteriormente fué procesado por injurias, el conocido crítico de teatros de Barcelona, Sr. D. José Ximeno Planas, y recurrido el autor dramático catalán D. Antonio Ferrer y Codina.

Por el primero subió al estrado el abogado y aplaudido autor de *La Dolores*, Sr. Feliu y Codina, y por el segundo el distinguido jurisconsulto señor García Prieto.

La causa del procedimiento fundábase, según el Sr. Feliu y Codina, en los rencores con que el autor Sr. Ferrer quería contestar al artículo de justa crítica que su defendido Sr. Ximeno publicó en el periódico *Lo Teatro Regional*, juzgando el estreno y la obra de Ferrer titulada *La Suripanta*.

A juicio del crítico, el autor no había hecho mas que plagiar una obra escrita en francés titulada *Le vacance des mariages*.

Y no era esta sola la que había plagiado, sino además otras muchas, y entre ellas hizo alusión el Sr. Feliu á una obra que el Sr. Ferrer tomó, no ya del francés, sino del mismo castellano, para traducirla al catalán.

—«La crítica—dijo—tiene sus fueros y sus derechos, y yo, lo mismo que todos los demás autores dramáticos, debemos respetarla, y acatar sus fallos.»

El acto—añadía—de perseguir criminalmente el autor al crítico, no significa más que la rebelión del primero á los juicios del segundo.

Afirmó el orador que la representación contra-

ría había hecho un desmenuzamiento del artículo en cuestión para ir buscando una por una hasta doce frases que reputaba de injuriosas, y como por otra parte resulta que para poder apreciar el alcance de la injuria es de rigor, según ha dispuesto la sábia jurisprudencia del Tribunal Supremo, estudiar el sentido del artículo en toda su extensión, claro era que leyendo éste no podía reputarse como injurioso para nadie, y si sólo se deduciría la acerba crítica contra el autor Sr. Ferrer por los actos que había ejecutado.

A pesar de esto, fué estudiando y analizando cada una de las frases y conceptos que se estimaban ofensivos, y después de destruir cuanto en la sentencia recurrida pudiera haberse dicho acerca de este punto, terminó solicitando la libre absolución de su patrocinado.

El discurso del Sr. Feliu y Codina fué muy elocuente y tuvo mucho sabor, por el hecho de ser un autor dramático el que defendía tan brillantemente á un crítico de teatros, y sobre todo por las declaraciones hechas.

Le contestó en un informe no menos brillante el Sr. García Prieto, abogado del autor querrelante.

Era este, por lo que decía su defensor, un hombre que casi llega al ocaso de su vida, habiendo escrito más de cuarenta obras para el teatro catalán, el cual había regenerado, y luciendo en su pecho una condecoración de Carlos III.

Con tales méritos no se podían lanzar impunemente injurias para menospreciar ó desacreditar á dicha persona.

Negó que en la sentencia se reconociese al señor Ximeno como un crítico de teatros, que tampoco allí se afirmase que la obra *La Supiranta* era un plagio, sino que estaba tomada del francés, y que la jurisprudencia citada por el Sr. Feliu y Codina fuera aplicable al caso.

—Las ideas son del patrimonio de todos—afirmaba el Sr. García Prieto—y de donde nace su originalidad es del modo de desenvolverlas y del modo de presentarlas al público, imprimiéndoles un estilo propio.

La crítica será aceptable cuando se refiera á juzgar la competencia ó la pericia del autor; pero no cuando, por virtud de ella, se pretende traspasar la esfera de la ley y lanzar injurias á mansalva.

Párrafo por párrafo comentó después todos los del artículo que, además, estimaba injurioso en su totalidad, y puso término á su informe pidiendo á la Sala que confirmase la sentencia recaída, imponiendo á Ximeno la pena á que había sido condenado, ó sea la de tres años de destierro y 250 pesetas de multa.

El fiscal Sr. Domenech impugnó el recurso, fundándose en análogas razones.

La confirmación de la sentencia, ha venido á ser, pues, una voz de alerta para ciertos críticos incipientes, que ya no han de atreverse á dejar que la pluma resbale á su antojo, pues saben que pueden señalarles el camino del destierro, á poco que se descuiden.

* *

La otra vista, es la de un pleito curiosísimo que los más importantes colegas han comentado.

Hace cinco años—según esos colegas—falleció en Sevilla un jefe de un Cuerpo auxiliar del ejército, dejando una cuantiosa fortuna á una hija natural, monja profesa en un convento de esta corte.

Los hermanos del finado, desconociendo los derechos de esta hija, que no estaba reconocida en

ningún documento público, se apoderaron de la herencia, y la pobre religiosa se vió desahuciada en los muchos bufetes á que acudió buscando quien patrocinara sus legítimos derechos.

Entonces un respetable sacerdote que ha fallecido ocupando una Sede episcopal, encomendó la defensa de la desvalida monja al eminente letrado Sr. Silvela (D. Francisco), el cual la aceptó con entusiasmo é inició el pleito contra el hermano del causante de la herencia, Diputado por un distrito de Aragón en las actuales Cortes.

Las abrumadoras pruebas aportadas á los autos decidieron el pleito en primera instancia á favor de la monja; pero la Audiencia de la Corte revocó el fallo, fundándose para ello en que estaba justificado el hecho de la filiación; pero era desconocida la madre de la demandante, por lo que siendo indudable que la religiosa era hija del jefe del ejército que falleció en Sevilla, no podía afirmarse que lo fuese natural.

Con esta sentencia se planteó ante el Supremo una cuestión jurídica de verdadera importancia: la de si era necesario para la declaración de hijo natural el que fuesen conocidos el padre y la madre de quien la solicitaba, ó si, en el caso de ignorarse quién fuera uno de ellos, cabía esta declaración, siempre que no tuviera impedimento alguno el padre ó madre conocidos.

Esta doctrina fué la que mantuvo el Sr. Silvela en la vista de su recurso, pronunciando un brillante informe.

La sentencia del Supremo, en un todo conforme con el criterio jurídico del Sr. Silvela, se ha pronunciado ya y es un documento que honra á la Sala que la ha dictado, por la claridad en la exposición de la doctrina sobre reconocimientos de hijos naturales en el antiguo y nuevo Derecho.

La religiosa está, pues de enhorabuena, y son también muchas las que ha recibido el Sr. Silvela por este triunfo, alcanzado en un pleito que había adquirido notoriedad entre la gente de toga, por la calidad de las personas que litigaban, por la importancia de la herencia y por la trascendencia que tiene para el porvenir la doctrina definida por el Supremo.

LICENCIADO RASIN.

SECCION BIBLIOGRÁFICA

Una década sangrienta

Con el título que antecede ha dado á luz el ex-diputado republicano y eminente juriconsulto y publicista Sr. Hervás una interesante obra histórica que abarca los acontecimientos militares y políticos de una turbulenta época de nuestra historia patria: la que en 1833 abrió la muerte de Fernando VII, y á la que puso término la proscripción del invicto duque de la Victoria. Con lo que se advierte ya queda consignado que esta monografía de las *Dos Regencias* es el preliminar de otra historia reciente, publicada por el mismo escritor, que abarca el reinado entero de doña Isabel de Borbon, constituyendo ambos libros un notable compendio histórico-crítico y filosófico del régimen monárquico constitucional doctrinario, que en 1834 inauguró el Estatuto Real y que en 1868 ter-

minó con el triunfo de los principios democráticos, aceptados hoy con más ó menos cortapisas y restricciones por los partidos que turnan en la gobernación del país.

El éxito sorprendente obtenido por la *Historia de cinco lustros*, que así se titula el libro anteriormente dado á luz por el Sr. Villalba Hervás, y el aplauso casi universal con que fué saludado por los periódicos que gozan de mayor popularidad en nuestra patria, tales como el *Heraldo de Madrid*, *La Justicia*, *El Liberal*, *El Día*, *El Globo*, *El Resumen*, *El Correo Militar* y multitud de periódicos de todas las provincias, demuestra por modo evidente que el ilustre escritor canario había logrado satisfacer una gran necesidad de nuestra literatura científica y que el espíritu que informa su crónica histórica respondía al criterio de la sociedad culta é ilustrada del país. Pues con la propia elevación de miras y con el mismo alto sentido histórico, se encuentran redactadas las páginas interesantísimas del nuevo libro que hoy anunciamos; publicado con el intento patriótico, noble y generoso que expresa el autor en el discreto prólogo que precede á la obra.

Existe, dice el Sr. Villalba, un interés supremo casi por nadie contrastado en divulgar y afirmar la especie de que los españoles hemos vivido poco menos que en la opulencia y en una paz octaviana hasta que la Revolución del 68 y la República del 73 vinieron, como algunos dicen, á romper los vínculos de la subordinación en el ejército y á trastornar todos los fundamentos del orden social. Pues á demostrar cuán inexacta es y cuán apasionada é injusta esa afirmación, se dirige el interesante relato de los acontecimientos que se narran en el libro de las *Dos Regencias*, así como en el que antes ha escrito y publicado con la denominación de *Historia de cinco lustros*. Recuérdese que la herencia del último Rey absoluto no pudo ser más triste y deplorable de lo que fué: al morir aquel tirano dejó en completa ruina la Hacienda; rota la integridad nacional, con la forzosa emancipación de las colonias y con la venta de otras; corrompidas, hasta lo indecible, las costumbres públicas y privadas; en auge el robo y el cohecho; en el ostracismo cuando no en el cadalso la honradez y la virtud; cerniéndose sobre los españoles la amenaza de la nueva y próxima sangrienta guerra de sucesión, que por siete años costó torrentes de sangre á la patria infortunada; que nos encontrábamos en el interior embrutecidos y en el exterior menospreciados: ¿qué había de suceder en la turbulenta minoridad de la hija de aquel déspota de tristísima memoria, ni qué habían de ser los mismos cinco lustros del siguiente reinado, apesar del convenio de Vergara y de haberse encauzado algun tanto la Nación por las corrientes de la cultura europea, sino una serie no interrumpida de vergonzosos pronunciamientos y contra-revoluciones, de conspiraciones y de intrigas, hasta llegar á su colmo la resignación de esta noble Nación, sufrida y heroica y tener que levantarse con severa majestad al santo grito de *viva España con honra!*?

Es debido y patriótico no olvidar las ense-

ñanzas de lo pasado, si se quiere que la Historia sea para los pueblos civilizados la *maestra de la vida* y la *luz de la verdad*. Y como por un error incomprensible se adoctrina á la generación que ha de sucedernos en los destinos de la vida, más con la clásica historia de civilizaciones y de edades lejanas que con el conocimiento de la moderna historia y de la novísima en que se han desarrollado aquellos acontecimientos graves y de trascendencia, que son la génesis y la clave de los hechos históricos que se realizan ante nuestros ojos, de esta vida civil y política en que sin luz ni concierto nos agitamos y vivimos nosotros, —cual esta nuestra historia será más tarde la base y fundamento de aquella que se ha de cumplir, como fatal derivación, por nuestros herederos y sucesores,— nada más útil y conveniente que estos libros de didáctica histórica contemporánea, para enseñanza de la generación noble y simpática llamada á remediar, si le es posible, las desventuras de su patria: pues con esa utilísima enseñanza histórica se la provoca á la seria reflexión y estudio de lo inmediatamente pasado y de lo presente, para que encendida en su corazón la llama ardiente del patriotismo, iluminado su juicio con la alta noción de la justicia y apasionada por la ciencia y por el trabajo fecundo, se consagre fervorosamente á aliviar los dolores de esta madre comun infortunada, en lo porvenir.

En tal concepto, debemos estimar por todo extremo meritísima la publicación del hermoso libro cuya lectura recomendamos sinceramente á la juventud y á todos los españoles que consideren, cual lo es, acto de cultura patriótica y previsor, el estudiar atenta y reflexivamente la historia novísima nacional, tanto más cuanto que el interesante libro del Sr. Villalba escrito con arte primoroso, debe valorarse como preciosa joya de nuestra moderna literatura.

A. G. G.

SECCION REGIONAL

Por los agricultores

Llegan á nosotros, de distintos puntos de nuestra región, noticias tan tristes, acerca de la abrumadora situación porque atraviesan nuestros honrados agricultores, que no podemos negarnos á recoger en estas columnas alguno de esos lamentos, á fin de coadyuvar á la empresa á la noble empresa iniciada por distinguidos estadistas, en pró de esa clase agrícola, tan merecedora de que se la atiende y proteja.

Y como preliminar de nuestra tarea, nada hemos de hallar más á propósito, que un notable trabajo inserto en la ilustrada revista madrileña la *Gaceta de la Banca*, trabajo digno de ser reproducido íntegramente y cuya lectura recomendamos á todos nuestros colegas, para que de él se hagan eco, á fin de conseguir esa *protección á la agricultura*, que tan razonadamente se solicita en dicho trabajo periodístico.

Pensando en la angustiada crisis que nos

está aniquilando, el articulista, después de presentar á los infelices agricultores españoles, abrumados por todas partes; sin los conocimientos, auxilios y cooperación que se presta en otras naciones al labrador y al obrero del campo; rendidos por la desilusión y la fatiga; víctimas de las pasiones políticas y del caciquismo que todo lo envenena y que son, sin embargo, factores imprescindibles, elementos sin los que nada puede hacerse, valiosos tesoros de honradez, trabajo y perseverancia para salvar los compromisos nacionales, sin que hasta ahora, por fortuna, se les haya visto jamás comprometer la tranquilidad de los pueblos, alterar el orden ni presentar muestras de su carácter más que para arrancar de la tierra el apetecido fruto, y dar á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César; entra en materia y escribe:

«Es sabido que así como en los conflictos que se repiten entre el capital y el trabajo, la constitución de activas y fuertes asociaciones sirve para disipar aquéllos, de igual modo la reunión de muchas voluntades, el concurso de fuerzas é inteligencias al fin común de salvar las crisis agrarias, logra resultados prodigiosos; mas esto no basta si el poder público no ayuda con recursos de los presupuestos generales y locales que, en verdad, ninguna misión más noble pueden llenar que la del fomento de la agricultura.

Hora es ya de que el Estado no mire sólo á la tierra y al que la cultiva como elementos de explotación para sacar partido, y de que las leyes, más que á reprimir, contener y tiranizar á los labradores, tiendan á ayudarles. Ya es tiempo de que se ampare, proteja y secunde vigorosamente á nuestras clases agrícolas.

Al estimarse necesario que el Estado tenga carácter un tanto socialista, dirigiendo sus funciones en beneficio general mediante el principio cristiano de la igualdad ante la ley, hay que reconocer que los Gobiernos tienen también obligación directa de proteger, por todos los medios, la agricultura, sin reparar en sacrificios, que á la postre redundan en bien general.

Antes que las Cajas y Bancos agrícolas de Italia, Alemania, Francia é Inglaterra cumplieran la misión económica que prestan con tanta utilidad, ya en España los Reyes Católicos, los Cardenales Cisneros y Belluga, Felipe II, Felipe III, Felipe V, Fernando VI, Carlos III y otros monarcas y personajes ilustres de grata memoria, creaban los Pósitos, institutos destinados, en un principio, á sostener con dádivas inspiradas por la caridad al labrador menesteroso y al peregrino necesitado y que vinieron á ser después como Cajas benéficas de protección á la agricultura; que aun hoy proporcionan mucha utilidad, repartiendo anualmente cerca de 800.000 fanegas de grano y auxiliando á más de 90.000 familias; observándose que si no es mayor y más segura su protección, es por los grandes abusos cometidos á la sombra de la política local y del caciquismo, y al poco cuidado que se ha tenido únicamente en atender á su reorganización y variar las disposiciones que los rigen para acomodarlos á las corrientes económicas de los tiempos modernos.

Y téngase presente que no es el capital de los Pósitos tan insignificante que no merezca se fije en él la atención, ni aquéllos se hallan tan en total ruina como por algunos se dice; pues cuando hace poco se publicó el resumen general de sus caudales, dió el siguiente resultado de exigencias: 1.756,286 hectolitros de trigo, 22.283 de cebada y 99.186 de centeno, que capitalizados al precio medio de dichos granos en aquel entonces, alcanzaban á 42.466.657,26 pesetas, las cuales, unidas á 21.221.270,17 de existencias en metálico en sus cajas y á 2.168.276,66 valor de las fincas no vendidas, dan un resultado de 75.856.204 pesetas 9 céntimos, de las que deben responder los Ayuntamientos y concejales, desde dicha fecha hasta el día, mancomunada y solidariamente, según las prescripciones legales que rigen en la materia.

Es, pues, reforma que se impone, para la protección directa de la agricultura, hacerse cargo de ese capital, sin perjuicio de las garantías correspondientes para los pueblos que lo poseen, á fin de que unido á otro igual, por lo menos, que faciliten los particulares ó alguna entidad bancaria de respeto y crédito, puedan establecerse en las capitales de provincia y en todos los partidos judiciales y pueblos de importancia cajas ó centros locales de crédito agrícola.

A esta forma directa de proteger al labrador, hay que unir otra más eficaz, como la intentada muy cuerdamente por el Sr. Navarro Reverter en su proyecto de ley de 20 de Junio último, relevando de determinados impuestos, como el de derechos reales y transmisión de bienes, á las Compañías y Sociedades que se dediquen á las explotaciones agrícolas, y bonificando con una prima en el interés al capital que se destine en buenas condiciones á los préstamos á labradores.

Los Gobiernos, las Cortes, Diputaciones provinciales y Ayuntamientos deben destinar sumas de consideración que sirvan para que se creen Compañías y Sociedades que, toniendo garantizado en parte un interés acomodado á las exigencias económicas generales, puedan hacer préstamos á agricultores, labradores y ganaderos, y á que se faciliten á los más necesitados plantas, semillas y otros elementos para el mejor cultivo de la tierra y aumento de las industrias pecuarias.

Ya hemos sentido como cierto que no es dable, en ésta época, nada si falta la asociación; pero á ella hay que unir el protectorado de los Gobiernos, sin el que es imposible, y sobre todo en España, llegar á conseguir aun aquello que más está en la opinión pública y para lo cual hay verdadera predisposición.

Las Ligas agrarias en Alemania; los Bancos populares de Italia, creados por Surrati; los sindicatos agrícolas de los Estados Unidos, y todos aquellos grupos de asociación y de actividad enérgica, que han mejorado en otros países grandemente la agricultura, no han podido por si solos llegar á la meta de sus aspiraciones y al logro de su importante ideal sin que los respectivos Gobiernos les ayudaran muy decididamente; y si en aquellos y otros pueblos se han destruido

malsanas ingerencias y costumbres torpes, recobrando la propiedad territorial su legítima y salvadora influencia, despertando sus fuerzas con organismos más apropiados á esta época que los antiguos de origen feudal y regalista, adoptándose medios cooperativos más en armonía con las aspiraciones y necesidades de la vida económica moderna, ha sido porque, propicio siempre el Estado á llevar allí donde lo creyó útil su intervención, no ha perdonado medio alguno hasta lograr que se nivelasen en lo posible la producción agrícola y la manufacturera, sirviendo la una á la otra como de contrapeso en la balanza comercial.

No será, por lo mismo, acreedor á censura quien, rompiendo con la tradición, lleve á los presupuestos resueltamente y sin rodeos, cantidades de importancia, para favorecer el crédito agrícola y proteger las industrias rurales.»

E. C. M.

SECCION LOCAL

CRÓNICA ALICANTINA

La mona

Post nubila fæbus... O dicho sea en buen romance: tras las tristezas del *Miserere* y de la *Crucifixión*, las alegrías de la *Resurrección* y del *Alleluja*.

Terminó el periodo cuaresmal, con sus vigiliyas y abstinencias, y como si la gente no esperase más que el *toque de gloria*, para lanzarse de lleno en el festin gastronómico preparado por la tradición, como desquite de las privaciones sufridas, vinieron los *tres días de Pascua*, bulliciosos, alegres, repletos de expansiones familiares, más ó menos morigeradas, pero siempre cultas, y señoreóse *la mona* en toda vivienda alicantina, con el obligado cortejo de succulentos fiambres, lechugas, naranjas, etc. etc. rociado todo con el caldeado aloque de nuestra hermosa huerta, para lograr así echar al aire unas cuantas canas, repitiendo el consabido estribillo, que ya es casi artículo de fé entre los alicantinos de buen humor, que saben poner á mal tiempo buena cara: «el que venga detrás... que empuje.»

Por lo cual, nadie se atreve á quedar rezagado, cuando de esparcimientos populares se trata y todo el mundo se cree obligado á *echar el resto* en días de asueto y de regocijo, para hacer gala de alicantinismo *pur sang*, así despues haya de sufrirse las consecuencias del despilfarro, con algunos días de economía doméstica llevada á la exageración más abrumadora.

Y váyase lo uno por lo otro.

Pero ha habido *mona*, y aun *monote*.

Y lo principal es, que la masa no se ágrie.

Romerías

¡Y si fuera solo el festejo de *la mona*, el que aquí, en nuestra tierra, nos dedicamos á celebrar con todo el buen humor más en-

vidiable!... Pero ¡cá! Aquí, para completar la quincena de meriendas, bailes y jolgorios tenemos un par de *romerías*,—léase *giras campestres*—que no hay mas que pedir.

En pueblecito cercano á la capital,—San Vicente,—dedicase al Santo patrono una solemnidad religiosa, con la indispensable *procesión* y el no ménos indispensable *porrate*; pues á San Vicente hay que ir, con la franquela de rúbrica, así sepamos que ha de aburrirnos la jornada y así regresemos mascando polvo y sudando tinta y con unas cuantas pesetas ménos en el bolsillo... ¿Qué dirían, sino, los amigos, al vernos profanar nuestras tradicionales aficiones?

Pues sino podemos dejar de acudir á San Vicente, ¿cómo faltar á la *Santa Faz*, que es la clásica romería para todo alicantino de buena cepa?

Allá van devotas y devotos, por ese camino de la huerta, al Monasterio de la Verónica, en peregrinación que tanto tiene de mística como de *bucólica*, y de allá vuelven, con ideas quizás de religiosidad en el alma; pero también con una buena *paella* en el cuerpo, aderezada con unos cuantos azumbres de *condomina*, á propósito para resucitar á un muerto.

Ó para matar á un vivo

Y así, de fiestecita en fiestecita, y de jaleito en jaleito, ¡vaya una quincena última de Abril, que hemos tenido en este rincón del mundo!

¡Y que nos hablen de miseria, de hambre y de guerra, esos que todo lo quieren ver con *gafas ahumadas*!

Los alicantinos somos escepcionales en eso de mirarlo todo de color de rosa.

Y así, nos presentamos siempre alegres como unas castañuelas.

Que es lo que decía el otro: *pobrets; pero alegrets*.....

¿Se quiere más dicha?

**

Felicidad

A propósito de dicha.

Una nota bien placentera guardo entre mis apuntes de esta *Crónica*, y no quiero omitirla, ya que ha de motivar que ofrezca la flor más preciada del corazón á una niña lindísima, hoy ya respetable señora de un muy querido amigo mio, alicantino bien estimado entre la juventud más distinguida de esta tierra.

Y conste que me refiero al feliz enlace de Pepin Guillen Pedemonti, con Pilarcita Castro; y conste también, que pareja tan dichosa, que acaba de realizar el ensueño más venturoso de su envidiable existencia, no ha de oír esa frase de rúbrica, cuya vulgaridad resulta ya enojosa, con la consabida *luna de miel eterna*, no: para novios tan merecedores de toda alabanza, por las escepcionales dotes que les enaltecen, la Redacción de EL ATENEO—y en su nombre este humilde Cronista—ha de tener una felicitación bien expresiva, como nacida del alma, al calor de una sincera amistad, y ha de ofrecerles el obsequio más afectuoso, dedicando á la novia (con la vènia del novio), este sencillo

EPITALAMIO

«Al empezar la noche de aquel día
en que triunfó el amor,
en el trono nupcial la voz se oía
de *ángel del misterio* que decía:
¡muero, y me mata.... Dios!

«Y despues que la noche hubo pasado,
el Cielo se entreabrió,
y el beso de la aurora perfumado
puso sobre tus sienes envidiado
y hermoso galardón.

Acéptalo feliz, niña adorada,
que es noble cual tu amor,
que es la *corona maternal* sagrada
que, para ser más grande, fué labrada
por la mano de Dios!...

**

Mútis

¡Y cualquiera descende ahora, del cielo,
de la poesía al prosáico *callejón sin salida* de
una revista local mal hilvanada!...

No será el hijo de mi madre, que desea *hacer mútis*, cueste lo que cueste, y aunque lo tachen de perezoso y de *mal-trabajado*.....

Me retiro, pues, por el foro, ó por el *forro*
que dijo aquel aficionado de teatro casero, y
hasta la próxima, si la salud no nos vuelve la
espalda. ¡Por que es tan voluble esa respetable
señora!

PEPIN.

Necrología.

RECUERDO ETERNO.—El 5 de Mayo de 1890, ha pasado á los anales alicantinos como efeméride luctuosa, que siempre ha de conmemorarse con bien expresivas manifestaciones de duelo.

En esa fecha, exhaló eu postrer aliento el ilustre hijo de Alicante DON ELEUTERIO MAISONNAVE CUTAYAR, y no es posible que su recuerdo se borre del alma, ya que MAISONNAVE fué un padre cariñoso, un protector solícito y desinteresado, un hermano del corazón para todo alicantino, y este noble pueblo tiene, entre sus timbres más preciados, el de ser agradecido, guardando recuerdo perdurable de aquellos que, como MAISONNAVE, merecen las bendiciones de todo pecho que siente las explosiones de la gratitud más profunda.

EL ATENEO conmemora hoy el séptimo aniversario de muerte tan llorada, y, cual en años anteriores, dedica á la memoria de MAISONNAVE el homenaje más sentido.

¡Viva la vida de la inmortalidad, quien supo lograr la corona gloriosa que la Pátria ofrece á sus más preclaros hijos!

**

ANIVERSARIO.—La esquela de luto que hoy aparece en la última página de este número, señala una fecha bien triste para la estimada familia del Director de EL ATENEO.

El 30 de Abril de 1881 pasó á mejor vida, en la ciudad de Valencia, DON JOSÉ MILEGO CASAÑEZ, padre queridísimo de nuestro Director, y el 16 aniversario de su fallecimiento motiva una sentida manifestación de duelo, entre cuantos recordamos las preciadas dotes del finado, que fué modelo de caballerosidad, de rectitud y de conse-

cuencia inquebrantable en el avanzado partido político en que militaba, mereciendo toda suerte de distinciones y respetos, aún de sus mismos adversarios.

El nombre honrado que legó á sus hijos, les marca seguro camino para cumplir fidelísimamente los deberes más sagrados.

¡Honór á su memoria!

* *

PEREZ ESCRICH.—Ha fallecido en Madrid, el popular novelista que fué el encanto de estas últimas generaciones en España, y que halagó nuestros infantiles ensueños con los más sencillos y conmovedores relatos, llevando á nuestras clases populares impresiones dulcísimas, que en vano el tiempo ha de querer borrar con su implacable mano.

ENRIQUE PEREZ ESCRICH ha muerto pobre; pero bien querido, por cuantos supieron apreciar su valía y sus merecimientos.

Sus obras no llevarán tal vez el sello indestructible de las avasalladoras creaciones del genio; pero se recordarán siempre con estimación, y alcanzarán el aplauso sincero de toda alma honrada.

¡Duerma en paz el insigne novelista, que halló entre los alicantinos reiteradas muestras de amistad bien cariñosa!

* *

EMILIO AMADOR GUERRERO.—Vivió largos años entre nosotros, y supo captarse las más generales simpatías por sus excelentes prendas personales, que le señalaron puesto distinguido en nuestra buena sociedad.

Su muerte, acaecida en Valencia, donde se hallaba, como Coronel del Ejército, al frente del Regimiento de Montenegro, ha causado impresión de pena muy profunda en Alicante.

En esta Redacción, donde EMILIO AMADOR era conceptualizado como de casa, el duelo ha sido abrumador, dedicando á la memoria del finado lágrimas bien sinceras.

En Valencia, el último homenaje ofrecido al muerto ha sido muy solemne.

Hé aquí las frases de un importante colega valenciano:

«Ayer tarde se verificó la traslación al Cementerio, del cadáver del coronel jefe del regimiento de Montenegro D. Emilio Amador Guerrero y Plaza, de cuyo fallecimiento dimos cuenta ayer.

Por la categoría militar del finado y las muchas simpatías de que gozaba, por las excelentes cualidades que le adornaban, su entierro fué muy solemne.

La comitiva fúnebre la formaban niños de las casas de Misericordia y San Vicente Ferrer, el clero parroquial y el féretro, con varias coronas de la familia y compañeros de la milicia, llevando las cintas los coroneles Sres. Mathé y Pacheco, el auditor Sr. Conejos y el director del hospital militar.

El duelo era muy numeroso y distinguido, formado por compañeros de armas y amigos, presidiendo el comandante general de este cuerpo de ejército, el gobernador militar y D. Antonio Suarez, catedrático del Instituto.

Un batallón del regimiento de Mallorca, con su correspondiente escuadra de gastadores y banda de música y la bandera arrollada, hizo los honores de ordenanza al finado.

Reiteramos nuestro pésame á la desconsolada familia.»

* *

PÉSAME.—Nuestros buenos amigos los bien reputados banqueros Don Antonio y Don Emilio

Seva, han sufrido una pérdida irreparable con el fallecimiento de DON RICARDO SEVA LAPUENTE, hermano y tío carnal de nuestros amigos, á quienes dedicamos una frase de sentido pésame, elevando nuestras preces al Cielo por el alma del finado.

También hemos de testimoniar nuestra pena al amigo Don Ramón Juan y Uries, por la muerte de su virtuosísima esposa DOÑA ANTONIA PLANELLES, deséandole la mayor resignación para soportar este rudo golpe del infortunio.

¡Que la esperanza consoladora de un *más allá*, sirva de lenitivo al dolor de las atribuladas familias, que hoy lloran desgracias tan terribles!

LA REDACCIÓN.

SECCION NOTICIERA

RETRASO

La dolencia que ha molestado penosamente, durante doce días, á nuestro Director, obligándole á guardar cama y á no poder ocuparse en trabajo intelectual alguno, ha motivado el gran retraso con que se reparte este número de EL ATENEO.

Convaleciente ya el Sr. Milego, procuraremos restablecer la normalidad en nuestra publicación, contando con la benevolencia de nuestros favorecedores, que sabrán disculpar la falta en que hemos incurrido bien á pesar nuestro.

* *

TRAIDA DE AGUAS

Los colegas locales facilitarnos noticias muy satisfactorias, acerca del curso que siguen los trabajos para la traída de las aguas de Sax á nuestra capital.

Las remesas de tubería se suceden sin interrupción, y las obras de escavaciones, zanjas y colocación de tubos adelantan notablemente.

En la primera sección de las obras está completamente terminada la colocación de la tubería desde el depósito de los Angeles hasta algo más allá del edificio ocupado por la escuela de niñas de la Cañada; la zanja todavía sin tubos se prolonga hasta salvar el término de Agost, y como en la segunda sección se trabaja al mismo tiempo con actividad, tardarán poco en enlazar las escavaciones de la parte de Monforte y Gaba. rra con las de Agost; á la vez se trabaja en los altos de Calderón, término de Novelda, y en el trozo tercero de las obras, término municipal de Sax, donde la tubería, aunque no colocada, está ya tendida á lo largo de la zanja.

Con éxito satisfactorio se han hecho las pruebas de resistencia bajo una presión de doce atmósferas, de la tubería desde Alicante á San Vicente, y uno de estos días se practicarán los mismos ensayos desde San Vicente hasta el punto donde hoy concluye la tubería: estas pruebas se verificarán con el auxilio de una máquina de vapor de gran potencia.

Con verdadero gusto ofrecemos al lector estos datos que tanto interesan á Alicante, y felicitamos al ingeniero director Sr. Hérault por el acierto con que dirige los trabajos, y por la rapidez y buen resultado con que estos adelantan.

* *

NUEVOS COLEGAS

Hemos tenido el gusto de recibir la visita del chispeante colega madrileño de crítica artística, *Juan Rana*, y la del nuevo semanario local *La Reseña*.

Agradecemos el saludo, y correspondemos con el cambio acostumbrado.

* *

EXAMENES.

En las Secretarías del Instituto de segunda enseñanza y de la Escuela Superior de Comercio, serán expedidas desde el 15 hasta el 31 de Mayo, papeletas de exámen para los ordinarios del presente curso; éstos darán comienzo el día 1.º de Junio por el orden correlativo de las matrículas; los alumnos calificados de sobresalientes del curso anterior, serán preferidos si así lo solicitan oportunamente.

Los derechos de exámen consisten en cinco pesetas y dos timbres móviles por cada asignatura.

* *

GRATITUD.

En señal de agradecimiento bien sentido, y sin que EL ATENEO haya de añadir ni una frase á las enérgicas y de noble protesta, insertas en el muy estimado colega local *El Republicano*, trasladamos á nuestras columnas este suelto:

«Rogamos á nuestro muy querido amigo y compañero el docto catedrático de Legislación mercantil D. José Mariano Milego que nos perdone, por llevar y traer su nombre en asunto personalísimo que puede causarle enojo, ya que hemos de herir su reconocida modestia; pero como no podemos dejar sin correctivo las majaderías del periódico carlista local, es forzoso que celebremos nuevamente, y cual es debido, el legítimo triunfo obtenido en pública oposición por el señor Milego, para quien Alicante entero ha tenido calurosas alabanzas y plácemes cariñosísimos, chocando abiertamente contra los menguados regateos y ridículas invenciones del periódico carlista.

Este, en su último número, ha enseñado por completo la oreja, probando hasta la saciedad, con todo lo que escribe de *imposiciones de la Masonería*, y de *planchas circuladas* y de *un vocal sordo del Tribunal de oposición* etc, etc., que la envidia y el despecho son malos consejeros, y que aún *la baba ruin de ciertos miserables y asquerosos reptiles* (ya lo señalamos así en nuestro número anterior), adivinase en esos *suellos de encargo*, cual se adivinaba, no há muchos días, en las tretas y burdas añagazas puestas en juego para dificultar el triunfo de nuestro amigo.

¿Cómo, pues, no compadecer al periódico, que así se presta á servir de vertedero, públicamente, para ciertos *lechuzos*, que se ahogarían sinó espectoraran la bilis que han tenido que tragar?....

Siga, siga el periódico carca, desempeñando su misión nada envidiable; pero no olvide, ya que tan aficionado es á invocar eso de las *planchas masonicas*, que en las oposiciones á Cátedras de Legislación, no ha habido más *plancha* que la de algún infeliz, que rehuyó combatir donde pudo con honra haber luchado, y tuvo que salir con las orejas gachas y el rabo entre piernas, parodiando así la frase de Francisco I: «todo se ha perdido.... incluso el honor.»

Y no olvide tampoco, que una de las verdaderas satisfacciones que habebido experimentar el

Sr. Milego, con motivo de su legítimo triunfo en la capital de España, es la de verse combatido por el periódico carlista.

Este es el mayor elogio para el Director de EL ATENEO.

HOTEL IBORRA

La ausencia de nuestro Director, motivó que EL ATENEO no se hallara representado en el banquete de inauguración, con que el conocido fondista D. Vicente Iborra obsequió á la prensa periódica y á numerosos amigos, solemnizando así la apertura del magnífico Hotel que ha montado en el mismo edificio donde se hallaba la Fonda de la Marina.

Pero aun no habiendo asistido al banquete, hemos de agradecer muy de veras la invitación, y hemos de ofrecer al Sr. Iborra nuestros plácemes más sinceros, ya que su establecimiento, tal como lo ha abierto al público, compite con los mejores de España y del Extranjero, y ha de conseguir, seguramente, toda suerte de prosperidades.

Que así sea, y que vea recompensados el señor Iborra los sacrificios que se ha impuesto.

*
**

FÓ..... FONÓGRAFO

El *diablo Fó*, es el mismísimo *diablo*.

Ha instalado un artístico salón para audiciones fonográficas, en la plazoleta que dá acceso al Paseo de Mendez-Núñez, y es de admirar el buen gusto que ha tenido para la instalación, así como el completísimo repertorio de *cilindros impresos*, que ha conseguido en bien contados días.

¡Hasta tiene discursos de Sagasta y de Canalejas!

Así se explica que su *Salón Edissón* se vea siempre concurridísimo.

Nuestra enhorabuena al amigo FÓ, por esta *diablura*, que ha de resultarle *gloriosa*.

*
**

CANTOS

Incansable, como siempre.

¿Que viene el Obispo? Pues á retratar al Obispo, y á buscarse por ahí un cachito de..... Cielo.

¿Que se evoca el recuerdo del crucero *Reina Regente*? Pues á exhibir en la calle Mayor una magnífica ampliación, que merece toda suerte de elogios.

¿Que se estrena *Aurora* en el Principal? Pues ahí van los retratos de los autores, con admirable parecido.

¿Que se avecinan las elecciones municipales? Pues á anunciar, en grandes cartelones, la *candidatura fotográfica*, y á dar nuevas pruebas de actividad é inventiva.

Por algo ostenta Manuel Cantos el significativo mote del *mejor fotógrafo del mundo*.

No hay quien se lo regatee.

*
**

MINIATURAS

El conocido fotógrafo Don Vicente B. Plá, acaba de conseguir un verdadero triunfo artístico, introduciendo en su acreditada galería fotográfica el más perfecto trabajo de *miniaturas esmaltadas*, propias para medallones, dijes, alfileres etc. etc.

Hemos tenido ocasión de ver alguna de esas

miniaturas, (entre ellas la de la simpática pequeña hija del Sr. Plá y la del bizarro General Márquez), y nos ha satisfecho tanto el trabajo que toda frase de elogio nos ha parecido débil, para ensalzarlo, como es debido.

Plácemes al amigo Plá, por sus notables progresos.

Así se consigue honra y provecho.

*
**

MUSEO MERCANTIL

La Compañía general de Tabacos filipinos que dirige nuestro distinguido paisano D. Clemente Miralles, ha remitido con destino al museo de productos de la Escuela de Comercio de esta capital, una colección perfectamente clasificada de los productos de Filipinas.

También D. Francisco Alonso, de la Unión (Múrcia), ha remitido con igual objeto una colección de minerales de aquella cuenca minera.

*
**

ELÍSEO-EXPRÉS

Se nos asegura que vá á llegar á Alicante la empresa madrileña Elíseo-Exprés, que muy en breve exhibirá en uno de nuestros coliseos sus aparatos cinematógrafo y microfonógrafo, los más completos y perfeccionados hasta el día.

Acompaña también á este espectáculo el originalísimo y genial artista *Leo el Bohemio*, barón de Carlesdopol, quien presentará las últimas creaciones sugestivas.

Sabemos que la empresa Elíseo-Exprés, es la única que presenta estas novedades hermosamente perfiladas, así como *El Bohemio* lo conoce, y se ha ocupado con elogio de él toda la prensa.

SECCION FESTIVA

LOS AMIGOS

Los amigos se ván... frase terrible,
Que es una gran verdad;
Ya no queda ni un prójimo. que sea
Un amigo leal.

Yo tuve tres; el uno era apreciable,
Chico de buen humor,
Me llamaba su hermano... y me tenía
Un ódio de pistón.

El otro me juraba que su vida
Perdería por mí;
¡Y me pidió diez duros cierta noche!

¿Sería galopín?
El tercero estudió primeras letras
Conmigo en Santander;
Y ahora que es personaje (*sic*), me dice.
— No le conozco á usted.

¡Los amigos se ván!... ¿Quién es el hombre
Que lo puede negar?

¿Quién es ese fenómeno que afirma
Que existe la amistad?
Yo no creo que existan los amigos,
Mas todo puede ser;

Si sabe usted, lector, de alguno bueno...
¡Remítamelo usted!

RICARDO SEPÚLVEDA.

Á LO QUE ESTAMOS...

Ha encendido en mi pecho tu belleza
Abrasador volcán;

Dime que me amas y seré dichoso ..

—¿Se quiere usted callar?

—No te muestres airada, niña hermosa;
Ten de mí compasión;
Por tu amor perdería la existencia...

—¡Qué pesadez, señor!

—Soy rico; lucirás sedas y encaje,
Tendrás lujoso trén,
Diamantes... mas me callo si molesto...
—No... ¡Continúe usted!!

LIBORIO C. PORSET.

ES EN VANO

Mire usted que es mucho cuento!
Porque me he *comprado* un traje,
Y hecho todo un personaje
Elegante me presento,
Matildita me *moteja*,
Y de *cursi* y de *patoso*
Y de facha y pretencioso.
Ni un solo instante me deja.

Pero á mí me importa un *pito*.
Lo que la gente murmure,
Y mientras no se me apure
Por algún *inglés* maldito;
Iré con los elegantes,
Tendré sombrero de copa,
Vestiré con buena ropa
Y usaré flexibles guantes.

Porque está visto, señores;
Hoy, el todo es el vestido,
Para ser hombre atendido
Y afortunado en amores.
Y como yo lo que quiero
Es *pescar* una muchacha
Elegante, vivaracha,
Con sandunga y con dinero;

Aunque la necia Matilde
(Que me aburre y me fastidia),
Acosada por la envidia
De vanidoso me tilde,
Pienso ser un adalid
De esa *creme* madrileña,
Que á lo *fantoche* se enseña
Por las calles de Madrid.

Pues de este modo es posible
Que consiga mis antojos,
Derritiendo con mis ojos
Algún corazón sensible.

Y dueño de sus *parneses*
(Que es la idea que me llevo),
Podré pagar lo que debo
A muchos de mis *ingleses*.

Así, pues, en vano intentan
Los que quieren asustarme;
Pues lejos de intimidarme
Con sus insultos me alientan.

Porque á mí me importa un *pito*.
Lo que la gente murmure,
Y mientras no se me apure
Por algún *inglés* maldito,
Seguiré la inveterada
Costumbre de mucha gente,
Que viste elegantemente
Y no paga al sastre nada.

ANTONIO LIMINIANA.

DE COMPRAS

En un almacén inmenso
Que tiene en francés la muestra,
Penetraron des señoras

De muy gallarda presencia.
—A comprar dos *corazones*
Venimos, dijeron.—Vean
Este surtido, señoras,
Dijo el mancebo, y comprendan
Que en Madrid no lo hay mejor.
—Pero es cosa muy ligera,
¡Y llevar dentro del pecho
Lo que ni un adarme pesa!...
—Tienen ustedes razon;
Pero en cambio, *poco cuesta*:
Los corazones *más caros*
Están vaciados en cera.
—No, que enseguida *se hablandan*,
Y dan disgustos de veras.
¿Y de otra materia así...
Más compacta?...

—Que yo sepa...

Hay *corazones de hierro*,
Y los hay también de *cera*;
Pero en punto á corazones,
Es corcho lo que se lleva.

J. ARJONA Y LAINEZ.

PASATIEMPOS

CHARADA

Récipe.—Para curar
el todo, dijo un doctor,
voy y *dos tres* las perdices
que hay en el coto de Antón,
me preparo un buen almuerzo
con el vino de rigor;
después, duermo bien tranquilo,
y sin tener aprensión
cojo una *prima segunda*
de las de marca mayor,
y el todo se lo enderezo
á quien me fastidie con
jaropes y anti-pirina,
y *tila y opodeldok*...
¡Si este no es el gran remedio,
venga Dios y véalo!

X. X. X.

GEROGLÍFICO

SOT Clérigos } S C Don-d
Carro fúnebre }
Féreto }
Cortejo }
P ganso-g N—

K. K. O.

(Las soluciones en el número próximo.)

SOLUCIONES

A LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 40.

A LA CHARADA

—Niño, ¿por qué tu *ma-má*
no ha de cantarte la *na-na*
en la clásica *SE-MA-NA*
del mes que mediado está?...
—Porque no le da la gana...
—¡Agua vá!

QUITOLIS.

AL GEROGLÍFICO

«PARA DOS PERDICES DOS,
dijo allá el de Castañar;
pero al verte devorar
en paz y en gracia de Dios,
no resultará importuno
que ante tu estómago lleno
exclame: ¡Oh mi buen *Galeno!*,
«para dos perdices.... ¡uno!»

P. PIN ILLO.

Premio al ingenio

Deseosos de estimular á nuestros favorecedores,
para que dediquen algún rato de ocio á buscar la so-
lución de los *Pasatiempos* que en esta Sección han
de aparecer, ofrecemos:

1.º *Publicar, en cuadro de honor, los nombres*
de los suscriptores que nos remitan alguna solución,
dos días antes de la aparición de *El Ateneo*, en
cada quincena, ó sea del 1 al 13 y del 16 al 28, todos
los meses.

2.º *Entregar al suscriptor, que lo reclame, por*
cada solución que él demuestre haber remitido, un
talón ó resguardo impreso, con el sello de nuestra
Dirección; pudiendo canjear cada diez talones, por el
recibo de un trimestre de suscripción gratuita á
El Ateneo,

3.º *Regalar una obra literaria, cuyo coste*
excederá siempre de tres pesetas, al suscriptor que
consiga, dentro de cada año, cuando menos, tres tri-
mestres de suscripción gratuita.

4.º *Dedicar en *El Ateneo* un artículo de*
apuntes biográficos, en el último número del año,
á cuantos suscriptores hayan sido agraciados con el
regalo del libro.

NUESTRAS SECCIONES

EL ATENEO anuncia en sus cubiertas las *once*
Secciones en que agrupa los trabajos que dá á la pu-
blicidad, y el solo título de cada una de esas *Seccio-*
nes explica suficientemente la indole de las materias
que contienen; pero necesitamos llamar muy especial-
mente la atención, acerca de la *SECCIÓN REGIO-*
NAL, porque en ella han de aparecer cuantas que-
jas, reclamaciones y súplicas se nos dirijan, que ha-
gan referencia á las mejoras materiales, de mayor
importancia, que exijan los pueblos de nuestra re-
gión, harto desatendida y digna de ser considerada
cual se merece.

Así lo expresamos en el primer número de *EL*
ATENEO, al dar nombre á esa *SECCIÓN REGIO-*
NAL, y así lo repetimos hoy, para prometernos el
apoyo de todos en nuestra patriótica empresa.

Cuantas peticiones de carácter general se nos en-
vian, hallarán cabida en estas columnas, y tendrá vi-
va satisfacción *EL ATENEO* fundamentándolas y
haciéndolas suyas, hasta que lleguen donde deban ser
recibidas.

Ha de ser, pues, obra de todos nuestros compro-
vincianos la *SECCIÓN REGIONAL*, y por eso á to-
dos vá dirigida esta escitación.

La región alicantina necesita que sus hijos no la
desamparen, ya que la Naturaleza ha sido pródiga
con ella, y sería un verdadero crimen abandonar el
tesoro que la Providencia nos ha concedido.

Todo el que quiera merecer nuestra gratitud, favo-

rezcanos con su concurso, para dar importancia á la
SECCIÓN REGIONAL, y con nuestra gratitud reci-
birá también el aplauso de la opinión pública, que
tan satisfactorio es para toda alma noble y desin-
teresada.

LA DIRECCION.

Correspondencia particular y Administrativa de „EL ATENEO“

TOLEDO.—S. M.—Franca convalecencia. Ya es-
cribiré. Autorizado para tomar aquí p. sin ir
á C.

CÁDIZ.—A. M.—Recibida carta. Contestaremos.
Sin novedad.

MADRID.—G. C.—Agradecidos muy vivamente,
por el interés demostrado. Contestaremos á tu
cariñosa carta uno de estos días.

MADRID.—R. V.—Suponemos habrás sabido en-
fermedad. Por eso no hemos escrito. Ya lo hare-
mos enseguida.

MADRID.—C. F.—Gracias mil por tus atenciones.
Te dedicaremos un ratito, para explicar la cau-
sa de nuestra despedida á la francesa.

MADRID.—J. Y.—Se ha enviado dos veces el nú-
mero pedido. Repítase ahora. Acéptase el
cambio que V. indica. Esperamos originales.

EL ATENEO

en el año de 1896

Completo el primer volumen de esta Revista,
correspondiente al pasado año de 1896, tenemos
un contado número de colecciones que ofrecer, á
cuantos deseen tener en su biblioteca una publi-
cación que no desmerece de las más interesantes
que han aparecido en España, durante estos últi-
mos tiempos.

Trescientas treinta y dos páginas en folio, á tres
columnas de nutrida y elegante impresión, con
índice completísimo y magníficas cubiertas en color,
forman un tomo muy selecto, digno de ser adqui-
rido por todos los amantes de las bellas letras.

En él, aparecen trabajos notabilísimos de afama-
dos escritores, cuyos nombres ocupan, casi todos,
preeminente lugar en el mundo literario.

EL ATENEO, durante el año de 1896, ha publica-
do artículos inéditos y composiciones poéticas muy
inspiradas, de los siguientes autores:

Adalgoni; Alvarez Sereix; Alberola (D. Ginés);
Aguilar; Asensi (D. Tomás); Asensi (Doña Julia);
Asin (D. Rafael); Antón (D. Manuel); Blanco
Ramiro; Blanco Asenjo; Blasco (D. E.); Blasco (Don
Pascual); Bobadilla; Bustillo; Calvo (D. Carmelo y
D. Mariano); Campoamor; Campos Vasallo; Cantó
(D. Gonzalo); Cano; Castelar; Casanova; Castillo;
Casañez; Celorrio; Crousselles; Charques (D. Rafa-
el); Chaves; Dicenta; Estebarena (Doña Concepción);
Flores; Florit; Foraster; García (D. F.); Galdó
Chápuli; Galdó Robles; Genovés; Giraudón; Gomez
(D. Ruperto); Guardiola Ortiz; Guardiola Picó; Gu-
tierrez; Iglesias; Jaime de Márquez (Doña Francis-
ca); Jackson Veyan; Just; Lasso de la Vega; Leal (Don
F.); Loma Corradi; Lopez Baez; Lopez (D. Nicolás);
Lopez (D. P.); Llorente (D. Miguel); Lloret Bellido;
Maisonave (D. J.); Martínez Yagüe; Marzal; Me-
nendez Agustí; Mas y Prat; Mesa (D. Juan); Meso-
nero Romanos; Milego (D. Saturnino, D. Antonio y

D. José; Millás; Moreno; Montoto; Navas Ramirez; Nemo; Nueda; Ortega; Orozco; Pastor (D. Ricardo); Perez Galdós; Perez Nieva; Pimentel; Pizcueta; Porset; Puig Perez; Querol; Rodao; Romani; Roscio; Ribot; Rubira; Rueda; Sales Llovera; Sanchez (D. Jose); Satié; Sepúlveda; Sellés (D. Salvador); Sierra; Soldevilla; Tasso Serra; Tolosa; Torres (D. M.); Torromé; Vergara; Vigil; Vila y Blasco; Villar Miralles; Vizquete; Yruela; Zahonero; y Zapata (Don Márcos).

Ilustran las páginas de este volumen, once artísticos grabados, que compiten con los de las mejores revistas, figurando entre ellos los retratos de la *Cármen Cobeña*, *Eleuterio Maisonnave*, *Isaac Peral*, *José M. Prado*, el *guitarpista Sr. Soria*, y *Beethoven*; así como interesantísimos apuntes de monumentos y viajes, señalándose, muy notablemente, *La Giralda de Sevilla*, *Una calle de Damasco*, *El Coliseo de Roma*, *El Monasterio de Yuste*, el *Monumento á Maisonnave* etc. etc.

Tiene, por consiguiente, el primer volumen de EL ATENEO, atractivos bien poderosos, para lograr que las colecciones que hemos podido reservar se agoten en breve plazo.

Precio de cada colección, con sus correspondientes portada, ante-portada é índice, DIEZ PESETAS.

Se enviarán fuera de la capital, si al pedido se acompaña el importe, con cincuenta céntimos de peseta para franqueo y certificado.

EL ADMINISTRADOR DE EL ATENEO.

MEMORANDUM

Cuantos quieran figurar en la lista de PROTECTORES DE EL ATENEO, con derecho á ser mencionados, muy especialmente, en el **GUIA DEL FORASTERO EN ALICANTE**, que preparamos para las cubiertas de esta Revista, **GUIA** que es una verdadera novedad y que, seguramente, se aceptará como otro aliciente que EL ATENEO ofrece, se servirán dirigir una nota de obligación á nuestras oficinas, garantizando el pago, cuando menos de **dos suscripciones**, para hacer efectivo su importe, trimestralmente, al presentarse el oportuno resguardo, firmado por esta Administración.

Tal formalidad han cumplido suscriptores estimadísimos, y por eso figuran en sitio preferente de nuestro **GUIA**, como PROTECTORES de EL ATENEO, los señores siguientes:

DON JAIME ESQUEMBRE.—Comerciante en maderas, que compite con todos, y que logra crédito y creciente provecho, siendo acreedor á los plácemes más sinceros y entusiastas.

DON JUAN AZNAR RODRIGUEZ.—Farmacéutico que figura entre los primeros de Alicante, y cuya clientela vá aumentando de día en día, ofreciendo en su establecimiento los específicos más celebrados y las preparaciones más esmeradas.

DON JUAN POMARES.—Que ha dotado á Alicante de un Hotel, cual quizás no hay otro en España; pues reunidos en un mismo suntuoso edificio el *Hotel Roma* y la *Fonda de la Marina*, no cabe ya pedir mayor distinción, ni comodidades más esquisitas, que las que el nuevo Hotel ofrece.

DON ESTEBAN DEL CASTILLO.—Dueño de la gran *Sombrerería*, situada en la calle de la Princesa y Pasaje de Américo, y que acabará por acaparar toda la clientela de Alicante y

su provincia, á fuerza de expender, con gran baratura, los mejores géneros.

SEÑORES MORA HERMANOS.—Cuyo gran establecimiento *La Barcelonesa*, no admite rival, siendo muy completo el surtido de géneros en los ramos de ferretería, batería de cocina, perfumería, orfebrería, etc., etc.

SEÑORES HIJOS DE JAIME FERRER.—Que han realizado lo que parecía ilusoria empresa en Alicante, dotando á esta capital de una *Cerámica* que es, sin disputa, la primera en España, y honra de nuestra población.

DON CELESTINO CHINCHILLA.—Director del muy acreditado *Colegio de San José*, que es el más antiguo de la capital y que consigue los más brillantes resultados; probándolo las calificaciones que sus numerosos alumnos obtienen, al final de curso, en los Establecimientos oficiales.

DON E. CRAYWINKEL.—Comisionista respetable, que en esta región alicantina ha logrado aumentar su crédito, mereciendo justos y unánimes elogios por su actividad, celo y pericia.

DON RAFAEL SANCHEZ.—Que tiene en esta provincia de Alicante, la representación de la gran fábrica de *CHAMPANE CODORNIU*, rivalizando con los mejores vinos de España y del Extranjero, cual lo atestiguan, no solo los premios conseguidos en todas las Exposiciones, sino el creciente consumo de vino tan celebrado.

IRLES Y COMPAÑIA.—Razón social del bien montado establecimiento *La Peña*, que es la sastrería que el mundo elegante prefiere en nuestra capital, si es que, al mismo tiempo, quiere hallar economía bien señalada.



XVI aniversario

DON JOSÉ MILEGO CASAÑES

FALLECIÓ EN VALENCIA

EL DIA 30 DE ABRIL DE 1881

¡DESCANSE EN PAZ!!

Sus hijos, D. José Mariano Milego, Director de EL ATENEO; ausentes, Doña Josefa, Doña Encarnación, Doña Rosa, Don Francisco, Don Saturnino, Don Antonio y Don Eduardo; hermana Doña Josefa; hijos políticos, Don Enrique Guillén, Doña Teresa Craywinkel, Doña Obdulia Diaz y Doña Luisa Morata; nietos, sobrinos y demás deudos;

En esta luctuosa fecha bendicen la imperecedera memoria del finado, que fué padre ejemplar y dechado de honradez y altas virtudes; y ruegan á sus numerosos amigos se asocien á esta piadosa ofrenda del alma.

Alicante 30 de Abril de 1897.

DON MIGUEL VERDÚ PUJALTE.—Nombre que es la mejor recomendación, para que se le haga justicia á Miguel Verdú, como uno de los mejores sastres de nuestra capital; pues ha sabido y sabe cumplir como bueno, y dar á sus trabajos la nota de distinción que la juventud de buen gusto exige.

DON E. BOTI CARBONELL.—Cuyo establecimiento, ya de gran importancia cuando fué de los *Sres. Guillén López Hermanos*, hoy dá nombre á Alicante; pues todo lo más útil y provechoso se halla en tan bien provisto bazar, principalmente en ferretería, bisutería y perfumería.

VIUDA DE MANUEL GARCÍA.—Que ha sabido afianzar el buen nombre conseguido durante largos años en su bien surtida tienda, á la que hoy acuden drogueros, industriales y fotógrafos, para encontrar los más excelentes artículos.

PALOMARES.—El popular peluquero, de quien un anónimo poeta, dijo que tenía *las manos de seda*, y que ir á su gabinete era *correr en pos de la belleza*.

DON MANUEL CANTOS.—Que es *el mejor fotógrafo del mundo*,—así lo han de decir á toda hora—y que merece todo el favor del público, por sus grandes condiciones de actividad y esmero artístico.

DON VICENTE B. PLA.—Que aunque él, por humorismo campoamoriano, se llama *el peor fotógrafo del mundo*, bien sabe Alicante tributarle el elogio que merece, cuando la ocasión es llegada.

ALICANTE.—Imp. de Costa y Mira.

Sagasta, 28, (Antes, San Francisco)

En nuestro Guía del Forastero
no podemos omitir el nombre bien celebrado de

LA CERÁMICA ALICANTINA

DE

HIJOS DE JAIME FERRER Y COMPAÑÍA

industria que honra á nuestra capital, y cuya gran fabricación á vapor de toda clase de arcilla cocida para construcciones, compite con todas las de España, y es digna de entusiasta elogio.

También distinguiremos con predilección, el muy acreditado

COLEGIO DE SAN JOSÉ, (Bailén, 29),

que tan brillantes resultados viene ofreciendo en todos los exámenes de prueba de curso, y que cuenta con un profesorado competentísimo, bajo la dirección de

DON CELESTINO CHINCHILLA

tan estimado en esta región por su excelente trato y pericia como maestro.

Del propio modo, nuestro **GUÍA** encomiará merecidamente, al

Muy acreditado Comisionista en vinos

DON ELEUTERIO CRAYWINKEL

(Plaza de Isabel II, 10, 3.º, ALICANTE)

Corresponsal de importantes Casas mercantiles de Suiza, Francia, Inglaterra, Italia y Holanda.

Igualmente ha de merecer especial mención, el activo é inteligente

DON RAFAEL SANCHEZ SOLER

(Calle de Gravina, 5, Alicante)

que representa en esta provincia á la gran fábrica de

CHAMPAGNE CODORNIU,

que compite con todos los vinos de España y el Extranjero y que ha merecido los primeros premios en todas las Exposiciones.

Así mismo dedicaremos una alabanza bien merecida á

LA PEÑA

Grandes almacenes de pañería y sastrería de Irlés y Compañía,

que en la Plaza de la Constitución, 12, han conseguido sorprendente parroquia, siendo distintivo de elegancia en Alicante el vestirse en tienda tan afamada.

Hará "PENDANT" con esta noticia la que ofrezcamos del bien acreditado maestro sastrero

Don Miguel Verdú Pujalte,

que lo mismo en su Salón del Pasaje de Américo, que hallándose al frente de los grandes talleres de

"EL LUJO" Perez y Comp.^a en Comp.^a

— CALLE MAYOR —

logra llevarse la principal clientela entre la buena sociedad Alicantina.

Por último (es decir, en esta plana), tendremos que hacer resaltar un nombre bien expresivo, que no reclama mayores elogios que los que ya Alicante le concede:

EUGENIO BOTÍ CARBONELL

Ferretería. -- Mayor, 13, 15 y 17. -- Alicante

También en nuestro **GUIA DEL FORASTERO** dedicaremos una sincera frase de alabanza á la

GALERIA FOTOGRAFICA DE CANTOS,

que 'con justicia, se ha adjudicado el calificativo de

EL MEJOR FOTÓGRAFO DEL MUNDO

Mayor, 1.-ALICANTE;

para quien nuestra ciudad tiene toda suerte de elogios, por su actividad, diligencia y buen gusto;

Como igualmente otorgaremos nuestra alabanza á la

DROGUERÍA Y ESTABLECIMIENTO DE PAPELES PINTADOS

DE LA

VIUDA DE MANUEL GARCIA

Sagasta, 22 y 24, (Antes San Francisco)

que expende productos inmejorables para Fotografía, Industria y Farmacia, y que ha obtenido recompensas valiosas en las EXPOSICIONES de *Alicante Barcelona y Paris*.

Así mismo, otro establecimiento no menos digno de lóá, el que ostenta el poético distintivo de

La Alhambra, de Salvador Gonzalez (Mayor, 11),

recibirá un incondicional parabién, por sus grandes novedades en sederias, tules, lanas, lenceria, etc , para competir con todos los de su clase.

Y ya en otro órden de industrias, ¿cómo olvidar

Al sin rival PALOMARES, el que corta el pelo.... al pelo?

Él, siempre en su salón, (SAN FERNANDO, 11), casi compite con la Academia, pues «Riza, afeitá y.... dá esplendor.» ¿No merece un fuerte aplauso?... Otros, con menos razón, lo exigen.

No hemos de negárselo, pues, en nuestro **GUIA**, como no se lo negamos, tampoco, al que, humorísticamente, él mismo se llama

EL PEOR FOTÓGRAFO.... PLÁ

Sagasta, 62, (antes San Francisco), ALICANTE.

cuya pericia, celo y esmero artistico, reclaman el aplauso unánime del público, que halla baratura inconcebible en este gabinete fotográfico.

Nuestro **Guia** hará á todos justicia seca, y los **Protectores de EL ATENEO**, tendrán la felicitación que merecen.

EL ATENEO

REVISTA QUINCENAL

Dirección: Plaza de Isabel II, 10, 3.º --- Alicante

Suscripción: Dos pesetas cincuenta céntimos trimestre, en toda España